



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4296^a sesión

Viernes 16 de marzo de 2001, a las 11.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Yel'chenko	(Ucrania)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh	Sr. Ahsan
	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Levitte
	Irlanda	Sr. Cooney
	Jamaica	Sra. Durrant
	Mali	Sr. Touré
	Mauricio	Sr. Neewoor
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Singapur	Sr. Yap
	Túnez	Sr. Ben Mustapha

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2001/218)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 11.00 horas.

Expresiones de despedida al Embajador Saïd Ben Mustapha

El Presidente (*habla en inglés*): Al comenzar esta reunión, quisiera expresar, en nombre del Consejo palabras de agradecimiento y aprecio al Embajador Saïd Ben Mustapha, quien pronto finalizará su mandato en Nueva York. El Embajador Ben Mustapha ha servido a su país con gran dedicación. Como representante de Túnez ante el Consejo de Seguridad ha demostrado su compromiso con la causa de la paz mundial y los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. A través de su discernimiento y profundo conocimiento de los asuntos internacionales, en particular en lo que se refiere a África y el Oriente Medio, y con sus habilidades diplomáticas, que se pusieron de manifiesto al dirigir el Consejo de Seguridad como Presidente durante el mes de febrero, el Embajador Ben Mustapha hizo una importante contribución al trabajo del Consejo. Le deseamos mucho éxito en sus empeños futuros.

Sr. Ben Mustapha (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo expresarle mi más sincero agradecimiento por las palabras tan amables que me ha dirigido en momentos en que está finalizando mi misión en el Consejo de Seguridad.

Deseo igualmente expresar mi agradecimiento a su delegación y a todos mis colegas, actuales miembros del Consejo de Seguridad y a los que se marcharon del Consejo el año pasado, por su cooperación, comprensión y espíritu de amistad que han caracterizado y siguen caracterizando nuestro trabajo común en pro de la causa de la paz y la seguridad en el mundo. He compartido con ustedes, queridos colegas y amigos, algunos de los momentos más memorables de mi larga carrera de servicio diplomático a mi país, momentos que considero son también importantes en la carrera de todos los representantes de este importante órgano.

En efecto, el Consejo de Seguridad hace la historia, y nosotros formamos parte de ella. He tenido el honor, el privilegio y, naturalmente, la responsabilidad de representar a mi país en este órgano y con ustedes he contribuido al examen de muchos temas importantes y a la búsqueda de soluciones para muchos de los temas de los que se ha ocupado el Consejo. Deseo reiterar a los miembros del Consejo y a la Secretaría mi más alto aprecio por el apoyo y la cooperación que brindaron

tanto a mí como a mi delegación durante la Presidencia de Túnez del Consejo durante el mes pasado.

Sr. Presidente: Quisiera aprovechar la ocasión, para felicitarlo, tanto a usted como a su delegación, por el destacado trabajo que han realizado durante este mes, un mes de gran actividad. Le deseo el mayor éxito. Las amables palabras que me ha dirigido claramente no son sólo para mí, sino para mi delegación y mi país, Túnez. Sr. Presidente, estimados colegas y representantes: deseo asegurarles que pueden contar con la cooperación continua de la delegación tunecina en el desempeño de su noble tarea común. De nuevo, le deseo el mayor de los éxitos.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Ben Mustapha sus amables palabras dirigidas a los miembros del Consejo de Seguridad.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2001/218)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Bulgaria, Suecia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Turquía y Yugoslavia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mladenovic (Yugoslavia) toma asiento a la mesa del Consejo; y los Sres. Nesho (Albania), Sotirov (Bulgaria), Schori (Suecia), Calovski (la ex República Yugoslava de Macedonia) y Göktürk (Turquía) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas

del Consejo, y al no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Hans Haekkerup, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Haekkerup a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, documento S/2001/218.

El Consejo de Seguridad escuchará a continuación una exposición del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Hans Haekkerup. En nombre del Consejo deseo dar la bienvenida al Representante Especial. Dado que es la primera vez que comparece ante el Consejo en su actual capacidad, permítame felicitarlo por haber asumido recientemente estas responsabilidades. Con placer recuerdo que en enero el Consejo fue unánime al acoger con beneplácito su nombramiento por el Secretario General.

Sr. Haekkerup (*habla en inglés*): Me centraré en las esferas fundamentales de las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y en los retos que enfrentamos en la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Cuando asumí mi cargo esbocé el programa de la labor de la Misión. El primer objetivo era progresar en el establecimiento de un marco jurídico para la autonomía sustancial que definiera el gobierno autónomo provisional, que conduciría a la celebración de elecciones en todo el territorio de Kosovo. El segundo, fortalecer el sistema de aplicación de la ley y de justicia criminal. El tercero, crear las condiciones previas necesarias para el crecimiento económico autosostenido dentro de una estabilidad fiscal y presupuestaria general. Estas vías están interrelacionadas y deben aplicarse de manera simultánea. Un elemento importante en este

sentido es tratar de que las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia participen en una cooperación sustancial y constructiva en asuntos de preocupación común.

Como reconoció el Consejo de Seguridad hace un año, proporcionar a los kosovares un programa de acción política dirigida hacia el gobierno autónomo provisional y poner en marcha las instituciones de la autonomía sustancial tras las elecciones en todo Kosovo son los elementos fundamentales en la trayectoria de la UNMIK. Esto está en estricta conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Por ello, inmediatamente después de llegar aceleré el proceso de definición del marco jurídico para el gobierno autónomo provisional, que representa un paso clave en esa dirección. El 6 de marzo establecí un grupo de trabajo integrado por expertos jurídicos internacionales y kosovares, incluidos representantes de los principales grupos étnicos. La tarea del grupo de trabajo consiste en elaborar la estructura de las futuras instituciones del gobierno autónomo provisional de Kosovo. También señalará claramente qué poderes y competencias serán transferidos y cuáles quedarán bajo el control del Representante Especial del Secretario General y, por lo tanto, no abordarán cuestiones relacionadas con la soberanía. De conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, el marco jurídico no abordará ni prejuzgará en modo alguno una solución política definitiva sobre el estatuto de Kosovo.

Intentar lograr la participación activa y constructiva de los kosovares en la definición del marco jurídico es la única manera de garantizar el éxito tanto del proceso como de su resultado. Por la misma razón, observo con pesar que el miembro serbio de Kosovo se ha retirado del grupo de trabajo. La plena participación en este proceso y en las próximas elecciones será decisiva para la plena integración de los serbios de Kosovo en la sociedad kosovar. Esto prepararía el camino que conduce hacia una mejor situación en materia de seguridad, lo cual constituye una condición previa para el regreso a gran escala de las personas desplazadas. No obstante, la elaboración del marco jurídico procederá según lo previsto, y continuaré celebrando consultas con los representantes de los serbios de Kosovo y con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia.

Intentaré obtener el mayor acuerdo posible mediante consultas intensas con los kosovares y con la

comunidad internacional, pero al final puede que no haya consenso total y que haya que tomar una decisión. Esa decisión es mi responsabilidad.

Los niveles de violencia en Kosovo siguen siendo inadmisiblemente elevados. La situación general en materia de seguridad no ha mejorado en los dos últimos meses. En particular, la violencia étnica en Kosovo es elevada y la población albanesa de Kosovo debe apoyar activamente las medidas encaminadas a ponerle fin.

Es preciso fortalecer las instituciones de aplicación de la ley. Tenemos previsto unificar las instituciones policial y judicial para formar un solo componente nuevo de la UNMIK. Esto garantizaría una mejor utilización de los recursos y una coordinación más estrecha, y también mejoraría la capacidad de la Misión para combatir la delincuencia.

El sistema judicial de Kosovo cuenta en la actualidad con más de 400 magistrados locales, pero su calidad y su prejuicio étnico pueden mejorarse considerablemente. Se han nombrado 12 magistrados internacionales y 5 fiscales, que se están ocupando de casos especialmente delicados o en los que podría haber un prejuicio étnico por parte de los magistrados locales. Por lo tanto, está claro que se necesitan más magistrados y fiscales internacionales. La UNMIK sigue identificando el número de personas requerido.

En cuanto a hacer cumplir la ley, se debe mantener el nivel actual de apoyo de la policía de la UNMIK y se debe proporcionar al Servicio de Policía de Kosovo (SPK) la gestión, el adiestramiento y el fortalecimiento de la capacidad adecuados, a fin de aumentar la cantidad y la calidad de los efectivos de dicho cuerpo. La comunidad internacional debe garantizar los recursos adecuados para cubrir esas necesidades.

En el plano económico, ha habido medidas positivas para poner fin a la etapa de reconstrucción de emergencia de Kosovo y para que la economía avance hacia el desarrollo sostenible a largo plazo. La UNMIK ha adoptado recientemente medidas importantes también en esta esfera. La creación de un ambiente empresarial más propicio para el mercado ha constituido nuestro principal esfuerzo. Se han aprobado reglamentos que establecen un régimen jurídico y normativo favorable a la creación de nuevas empresas, dando a los inversores domésticos y extranjeros importantes garantías jurídicas.

Las finanzas públicas de Kosovo también están evolucionando bien. En 2001 se prevé un incremento de los ingresos de origen interno del 50% al 68% del presupuesto consolidado de Kosovo. La mayor confianza en la productividad y los recursos de Kosovo como fuentes de ingresos, junto con un desarrollo económico sólido, son elementos importantes para el funcionamiento de las instituciones públicas dentro de una autonomía sustancial.

El desempleo es sumamente alto, y para una parte considerable de la población la situación económica sigue siendo muy sombría. Es imperativo que la comunidad internacional mantenga el actual nivel de compromiso financiero en el futuro cercano.

Un elemento importante de la estrategia de la UNMIK es la mejora de las relaciones entre Belgrado y Pristina. El progreso en esta esfera es de importancia fundamental, no sólo para Kosovo sino también para la estabilidad de toda la región de los Balcanes.

Es muy importante que Belgrado formule una nueva política respecto a Kosovo. La comunidad internacional debe garantizar su constante apoyo político para que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia participe en un diálogo constructivo en torno a Kosovo. Belgrado no debe sólo decir lo correcto; Belgrado debe hacer lo correcto.

Un diálogo pragmático y constructivo requiere la apertura de una oficina de enlace de la UNMIK en Belgrado, proceso que ya he iniciado. Los contactos diarios y la estrecha cooperación son necesarios en distintas esferas y serán beneficiosos tanto para la República Federativa de Yugoslavia como para Kosovo.

El Parlamento de la República Federativa de Yugoslavia ha aprobado una ley de amnistía. Si bien se trata de una medida positiva y necesaria desde hace tiempo, sólo cubre a una parte minoritaria de detenidos albaneses de Kosovo, y cerca de 500 permanecen retenidos en prisiones de Serbia. Esto se percibe en Kosovo como muy poco muy tarde. Belgrado debe transferir a todos los detenidos a la UNMIK, y entonces se revisarían sus casos con arreglo a las normas internacionales.

En Mitrovica deben abolirse las estructuras de seguridad paralelas. La UNMIK y la Fuerza de Kosovo (KFOR) están trabajando estrechamente con los dirigentes políticos de ambas partes para encontrar una solución para los problemas relacionados con los "vigilantes de puentes" serbios de Kosovo.

Las autoridades democráticas de Belgrado están mandando señales positivas pero todavía no han tomado medidas concretas. Lo que se necesita para normalizar el proceso son dos mensajes claros de Belgrado: uno dirigido a los albaneses de Kosovo, en el sentido de que hay un nuevo Gobierno democrático en Belgrado que está dispuesto a tomar las medidas necesarias para normalizar las relaciones entre Belgrado y Prístina; y, otro, dirigido a los serbios de Kosovo, de que su futuro está en Kosovo y que deben participar en las estructuras que se han creado para gobernar la zona.

Junto con las prioridades que he señalado, la UNMIK enfrenta problemas de seguridad en la región fuera de Kosovo.

Si bien, los acontecimientos ocurridos en el Valle de Presevo, no están bajo mi competencia, influyen directamente en la estabilidad interna y el proceso político de Kosovo. La UNMIK apoya enérgicamente la intervención de la comunidad internacional y su respaldo a una solución política negociada que permita abolir la zona de seguridad terrestre.

Las acciones extremistas en la ex República Yugoslava de Macedonia también desestabilizan la situación en la región. Sobre todo, se trata de un problema interno, pero es sumamente importante que la KFOR y la UNMIK apoyen al Gobierno de la ex República Yugoslava de Macedonia en la solución de los problemas inmediatos, incluso mediante el cierre de la frontera. Sin embargo, el cierre de la frontera en Blace y Globocica no resuelve el problema, y resulta inaceptable.

El ataque terrorista contra el convoy regular de Nis a Kosovo central demuestra que los extremistas siguen tratando de socavar el proceso para establecer la coexistencia entre los albaneses y los serbios de Kosovo. No deben escatimarse esfuerzos para marginar a quienes se empeñan en desestabilizar la zona y para garantizar, al mismo tiempo, los derechos fundamentales y la seguridad de las poblaciones en el lugar.

Para concluir, hemos avanzado en el proceso. Como requisito previo para mejorar el ambiente de seguridad es preciso crear un gobierno autónomo provisional significativo mediante la elaboración del marco jurídico seguido, en su debido momento, de la celebración de elecciones en todo Kosovo, y no al revés. Ello entraña, en primer lugar, el fortalecimiento de las políticas y los procedimientos de aplicación de la ley y la calidad y eficiencia del poder judicial en Kosovo, a fin de combatir mejor el delito organizado y a quienes

tratan de desestabilizar a Kosovo; y, en segundo lugar, la participación de las autoridades de Belgrado en un diálogo constructivo sobre consideraciones prácticas en relación con Kosovo y el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia.

Teniendo en mente estas prioridades, de conformidad con la resolución 1244 (1999), la UNMIK continuará sus esfuerzos decididos en aras de la paz, el gobierno autónomo democrático y la prosperidad creciente para Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Haekkerup por su información. Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haekkerup, por su exposición informativa.

Asimismo, agradecemos al Secretario General su informe. Las evaluaciones y conclusiones del informe, así como la información que acabamos de escuchar, nos dan una buena oportunidad para examinar la situación general en Kosovo y sus alrededores y decidir qué otras medidas deberían adoptarse para aplicar íntegramente la resolución 1244 (1999).

Rendimos homenaje al Sr. Haekkerup y a toda la Misión de las Naciones Unidas que él dirige por el trabajo realizado para devolver la normalidad a la zona. También entendemos que el Sr. Haekkerup heredó una situación muy difícil de su predecesor. Sin embargo, las primeras medidas que ha adoptado nos permiten esperar que podrá rectificar esa situación en lo relacionado con la aplicación de la resolución 1244 (1999), en particular en cuanto a la cooperación constructiva con el Consejo de Seguridad y al establecimiento de una interacción estrecha entre las presencias internacionales en ese lugar y las autoridades yugoslavas.

Tomamos nota de las medidas adoptadas para abrir una oficina de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en Belgrado y pensamos que la UNMIK y la República Federativa de Yugoslavia seguirán trabajando de esta manera y fortaleciendo así su cooperación mutua. Por cierto, al respecto, deseo señalar a su atención una oración que figura en el informe del Secretario General, que consideramos que es incorrecta desde los puntos de vista político y de los hechos. Según esa oración del párrafo 64 del documento S/2001/218, es ahora que

comienzan a surgir: “Los signos iniciales de adhesión del nuevo Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia a la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad”.

Esa evaluación no refleja la situación real y no creo que deba proporcionar pruebas al Consejo de que no es sólo ahora que estemos dando señales del compromiso de la República Federativa de Yugoslavia con la resolución 1244 (1999). En realidad, todos conocemos las múltiples medidas adoptadas por el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia para aplicar esa resolución y sabemos que esas medidas se adoptaron bajo el liderazgo anterior de la UNMIK. En otras palabras, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia adoptó esas medidas cuando el Sr. Kouchner era el Representante Especial, pero no hubo respuesta recíproca por parte de la UNMIK a esas acciones.

Aún quedan algunos problemas importantes que aguardan solución y, en realidad, ello no obedece a la falta de deseo de la República Federativa de Yugoslavia de cooperar en la aplicación de la resolución 1244 (1999). Me refiero en particular a la cuestión de los acuerdos que debe firmar la presencia internacional con el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia sobre el estatuto de la UNMIK y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR). La ausencia de esos acuerdos hasta la fecha es contraria a todos los reglamentos vigentes de las Naciones Unidas. Tampoco se ha hallado una solución adecuada para lo establecido en la resolución 1244 (1999) a fin de asegurar la creación de las condiciones necesarias para que los serbios y otras poblaciones no albanesas regresen a Kosovo en condiciones de seguridad y sigan viviendo allí.

Alentamos a los dirigentes de la UNMIK a adoptar un enfoque ponderado, en cooperación con Belgrado, a fin de resolver toda la gama de problemas relacionados con la preparación y celebración de elecciones en todo Kosovo. Es necesario asegurar las condiciones para una expresión auténticamente democrática de la voluntad de todas las comunidades étnicas de la región de manera que puedan participar con justeza en los nuevos órganos provisionales de gobierno autónomo de Kosovo.

Apresurar las elecciones antes de que el proceso de regreso de los refugiados sea irreversible y de que se garantice la seguridad adecuada para todos los habitantes de la zona sólo fortalecería el carácter monoétnico de Kosovo y fomentaría el nacionalismo en la

zona, en particular en los lugares donde viven fundamentalmente albaneses, lo que sucedería no sólo en Kosovo.

Con frecuencia hemos dicho que antes de que comience la campaña electoral debe haber una claridad absoluta con respecto al significado del concepto de autonomía substancial para Kosovo dentro de la República Federativa de Yugoslavia, de conformidad con la resolución 1244 (1999). A nuestro juicio, eso es lo que la UNMIK está tratando de lograr con la elaboración del marco jurídico para los futuros órganos provisionales de gobierno autónomo de Kosovo.

El acuerdo sobre dicho marco jurídico debe entrañar la participación no sólo de los diferentes grupos de Kosovo sino también la participación directa de Belgrado. Creemos que, a todas luces, no basta simplemente con informar a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia sobre este proceso.

Quisiera también señalar que en el informe del Secretario General hay una declaración en el sentido de que el representante serbio de Kosovo se retiró del grupo de trabajo sobre el marco jurídico, presuntamente por instrucciones de Belgrado, pero, que sepamos, esa declaración no refleja la situación real, que es mucho más compleja. No entraré en detalles, pero sólo quisiera señalar que, en cualquier caso, es preciso que los serbios de Kosovo participen en el grupo de trabajo, para asegurar que su voz se escuche.

El Consejo de Seguridad debe aprobar el texto final del marco jurídico, y además debe fijar el calendario para la celebración de las elecciones. En este sentido, me permito recordar nuestra propuesta de que visite Kosovo una misión del Consejo de Seguridad. Conveniría que esa misión también visitara Belgrado y, si lo permitieran las condiciones de seguridad y si estuvieran de acuerdo las autoridades yugoslavas, podría visitar asimismo la región de Presevo. A nuestro juicio, una misión de esa naturaleza sería muy útil si se realizara antes de que se tomara una decisión sobre el marco jurídico y de que se celebraran las elecciones. Agradeceríamos al Sr. Haekkerup que nos diera su opinión sobre esta posibilidad así como sobre la fijación de un calendario para dicha misión.

Nos preocupa en particular la situación que impera en la zona de seguridad terrestre en Serbia meridional, por lo que acogemos con beneplácito los acuerdos concertados entre el comando de la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la parte yugoslava sobre los arreglos para el

retorno de unidades de la policía y el ejército yugoslavos a esa zona de seguridad terrestre. Además, tomamos nota de que paralelamente ha aumentado el control por la KFOR de la frontera administrativa entre Kosovo y el sector de Kosovo de la frontera entre Yugoslavia y Macedonia. En nuestra opinión, con estas medidas se podrá poner fin a las actividades ilegales de los combatientes armados albaneses. A propósito, la decisión sobre el retorno de las unidades armadas yugoslavas a la zona de seguridad terrestre, aunque un poco tardía, pone de manifiesto el reconocimiento de que el garantizar una seguridad confiable en la región simplemente no es posible sin la participación directa de las autoridades yugoslavas.

Esperamos que en esta situación explosiva los albaneses de Presevo que se han comprometido con la cesación del fuego respeten estrictamente ese compromiso. De esa forma podrán establecerse las condiciones apropiadas para aplicar un programa dirigido a resolver la crisis de Serbia meridional, como lo propusieron conjuntamente los Gobiernos de la República Federativa de Yugoslavia y de Serbia.

Los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en Kosovo y más allá de sus fronteras demuestran que los extremistas albaneses están pensando que mediante la provocación y el aumento de la tensión en la región podrán conseguir sus propios objetivos nacionalistas. Aplaudimos las medidas que se han tomado al respecto, pero subrayamos una vez más que es necesario no sólo poner fin a esas actividades de los combatientes sino también hacer una evaluación pública de los actos terroristas y las declaraciones de provocación que regularmente formulan los albaneses de Kosovo. Hacemos un llamamiento a los dirigentes de la UNMIK para que señalen la atención sobre el hecho de que es necesario hacer una evaluación de los actos dirigidos a enardecer el fervor nacionalista. Todos debemos aprender de la triste experiencia de no haber prestado la debida atención a las tendencias separatistas de los dirigentes de los albaneses de Kosovo.

Esperamos que los dirigentes de la UNMIK, en cooperación con la KFOR, tomen nuevas medidas para lograr completar realmente la desmilitarización de los excombatientes del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) a fin de que las llamadas estructuras posteriores al ELK no repercutan en la situación política. También es necesario que se ponga fin a las entregas ilegales de armas. La resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad sigue siendo muy válida y es aplicable a la

prohibición de la introducción de armas a Kosovo. Lamentablemente, esas actividades continúan. Por supuesto, no debemos olvidar que las armas que se utilizan para atizar la violencia en el valle de Presevo y en Macedonia provienen de Kosovo. Todo el mundo lo sabe.

Estamos convencidos de que las actividades iniciadas por la UNMIK y la KFOR deben continuar y acelerarse. Es importante que se detenga la expansión de este terrorismo que están practicando los extremistas albaneses porque, de lo contrario, la comunidad internacional simplemente tendrá que enfrentarse al estallido de una nueva crisis regional aún más destructiva. Pensamos que, conforme a su mandato, el Consejo de Seguridad debe vigilar estrechamente las amenazas a la paz y la seguridad internacionales que surgen en la región, y tomar las medidas que sean necesarias. En todo caso, apoyamos la presencia internacional sobre el terreno y sus esfuerzos por poner en práctica la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, naturalmente en el entendimiento de que para que un sistema de seguridad en los Balcanes sea sólido debe basarse en el total respeto de la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras de todos los Estados de la región.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Representante Especial Haekkerup, que viene al Consejo por primera vez. Cuenta con el pleno apoyo de mi Gobierno para el cumplimiento de su difícil misión.

Obviamente, estamos muy preocupados por la violencia que se ha desatado en la región y su potencial para perjudicar y socavar lo que ya se ha logrado en los últimos años a un gran costo político y financiero. Estoy seguro de que nadie en este Salón tolera la violencia ni duda de la importancia del imperio del derecho. Seguimos pensando que la gran mayoría de los albaneses de Kosovo rechaza la violencia y se preocupa, como debe ser, por las cuestiones prácticas relativas al buen gobierno, de las que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se ocupó con éxito en el primer año y medio de sus operaciones.

Al tratar con la comunidad albanesa debemos empezar a todas las personas, entre ellas los intelectuales y dirigentes de Kosovo, como Vetan Surroi, que rechazan la violencia y apoyan el proceso democrático. Debemos criticar severamente a aquellos que se quedan callados ante la eliminación de vidas inocentes o, lo

que es aún peor, sugieren que la violencia es algo aceptable. Estos últimos no deben hacerse ilusiones de que lo que están haciendo en relación con las aspiraciones de los albaneses en Kosovo y otros lugares es casi irrevocable. Por supuesto, no nos ha pasado desapercibido que las fuerzas norteamericanas que participan en la Fuerza de Kosovo (KFOR) recientemente intercambiaron disparos por primera vez con algunos de esos extremistas violentos cerca de la frontera con Macedonia. Esto es motivo de gran preocupación.

Mi Gobierno se siente alentado por la moderación de que han hecho gala Skopje y Belgrado al encarar la violencia y por la reacción del Gobierno del Primer Ministro Meta en Albania, que ha condenado la violencia en Macedonia en los términos más firmes. Mi Gobierno sigue exhortando a los principales dirigentes de Kosovo a que condenen inequívocamente la violencia y utilicen su influencia para ayudar a ponerle fin.

Tomamos nota de las recientes declaraciones del Presidente Rugova, de la Liga Democrática de Kosovo, y del Presidente Thaci, del Partido Democrático de Kosovo, en las que condenaron la lucha en Macedonia, pero eso no es suficiente. A esas declaraciones respondieron artículos en los periódicos de esos partidos políticos y otros en los que se afirmaba que cualquiera que criticara a los perpetradores de esa violencia eran traidores a la causa albanesa. Esto no debe continuar. Es una irresponsabilidad. Quienes aspiran a puestos de responsabilidad en Kosovo deben limitar la influencia de los extremistas y aislarlos. Éstos no son representantes de las aspiraciones de Kosovo, cosa que debe quedar clara.

Mi delegación cree que, de hecho, una gran parte de esta violencia se debe a actividades delictivas organizadas y espero que el Representante Especial haga de este problema una de sus prioridades. Mi Gobierno ha prestado apoyo en la lucha contra la delincuencia organizada y estamos dispuestos a dar más recursos para que se intensifique la labor de la UNMIK en este sentido. Esperamos que la UNMIK y la KFOR utilicen todos los medios posibles para aprehender a los individuos que se ocultan detrás de motivos políticos sublimados como tapadera para un comportamiento delictivo.

Creemos que la UNMIK debe movilizarse lo antes posible para organizar elecciones en todo Kosovo este mismo año. Se ha hablado mucho de las condiciones necesarias para celebrar las elecciones y coincidimos en la necesidad de un marco jurídico para un autogobierno de

transición, de que todas las minorías se registren y de que haya un nivel mínimo de seguridad. Con todo, no estamos de acuerdo en que esas condiciones deban cumplirse todas antes de poder fijar una fecha. Más bien al contrario, nosotros diríamos que el hecho de fijar una fecha galvanizará a la comunidad internacional y a los kosovares para que avancen en esos aspectos difíciles.

Al respecto, somos precavidos en cuanto a la sugerencia de crear una misión de seguimiento del Consejo de Seguridad en Kosovo. Esto debe plantearse sólo en el contexto correcto, con objetivos claros y en el momento oportuno. No nos gustaría que dicha misión distrajera a la UNMIK en una fase tensa y complicada de desarrollo en la región o que complicara la labor de quienes se ocupan de esos problemas allí.

Respaldamos plenamente los esfuerzos de la UNMIK por mejorar sus relaciones con Belgrado y esperamos que en breve cuente con todo el personal necesario en su oficina ubicada en esa ciudad. Está claro que los acontecimientos políticos en Yugoslavia durante este último año han cambiado completamente la situación en el terreno, pero esos cambios no afectan las condiciones de la resolución 1244 (1999). Las autoridades yugoslavas no tienen un papel especial en la adopción de decisiones que la UNMIK y el Secretario General deben tomar en última instancia sobre el autogobierno de transición de Kosovo.

Sin embargo, para estar seguros, obviamente Belgrado debe estar informado. Lo digo porque esto se relaciona con la participación de los serbios de Kosovo —o mejor dicho, la falta de participación, lamentablemente— en las actividades del Grupo de Trabajo sobre el marco jurídico e incluso en los gobiernos municipales en los que no son una mayoría. Rechazamos la afirmación de que debe relacionarse la función de Belgrado con la participación de los serbios de Kosovo. Si el Gobierno de Yugoslavia quiere sinceramente reanudar el diálogo con los dirigentes albaneses, entonces sin duda alentará a los serbios de Kosovo a que participen en la creación de esas estructuras como una manera de reafirmar su compromiso con la plena aplicación de la resolución. Ciertamente, la ley de amnistía yugoslava fue un primer paso significativo en la creación de condiciones que propicien este proceso y esperamos que Belgrado actúe para resolver los casos de los prisioneros políticos albaneses de Kosovo que siguen detenidos.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): A título nacional, quisiera añadir algunos comentarios a la intervención que el Representante Permanente de Suecia pronunciará en nombre de la Unión Europea.

En primer lugar, deseo dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hans Haekkerup, en esta primera visita a Nueva York asumidas sus nuevas funciones. Desde que llegó a Pristina, el Sr. Haekkerup se consagró a la importante misión que se le ha confiado: trabajar para la aplicación de la resolución 1244 (1999) en todos sus aspectos. Le damos ánimos y le aseguramos nuestro pleno apoyo en el desempeño de su mandato.

Como lo ha recalcado el Representante Especial, combatir la violencia, sobre todo la que nace del odio por motivos étnicos, sigue siendo una preocupación central de la comunidad internacional en la cuestión de Kosovo. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) se han movilizado de manera coordinada para hacer frente a los desafíos que han lanzado los extremistas. Están llevando a cabo su misión con valentía y perseverancia.

Sin embargo, para erradicar la violencia, la UNMIK y la KFOR también requieren de la participación de la sociedad de Kosovo en su totalidad. Es indispensable que todos los responsables políticos de la provincia les presten un apoyo activo sin ambigüedades. Poniendo fin a los enfrentamientos étnicos, garantizando el derecho de todos a la seguridad y abriéndose al diálogo pacífico es como los kosovares lograrán integrarse a una Europa democrática.

Acogemos con beneplácito el proceso iniciado por el Representante Especial del Secretario General para definir las instituciones de autogobierno de Kosovo, de conformidad con la resolución 1244 (1999). Esperamos que se mantengan conversaciones detalladas con los kosovares. El objetivo es hacerles participar y hacerles reflexionar sobre el significado de la autonomía, incluidos los aspectos relativos a la protección y los derechos de las minorías. Este proceso también debe contar con un compromiso claro por parte de ellos de respetar y poner en práctica todos los componentes de dicha autonomía. Los representantes de todas las comunidades deben participar en este proceso, incluidos los serbios de Kosovo. Por otro lado, es necesario mantener a Belgrado informado.

En lo referente a las elecciones generales en Kosovo, seguimos estando convencidos de que serán útiles para el proceso democrático y para la autonomía sustancial tal como se prevé en la resolución 1244 (1999), si se cumple con las siguientes condiciones: primero, la definición clara de las competencias y del mandato de los órganos que se sometan a elección; segundo, la garantía de condiciones de seguridad satisfactorias; y tercero, participación de todas las minorías, incluidos los serbios, en las elecciones. En este sentido, nos felicitamos de las recientes declaraciones de las autoridades de Belgrado —en particular el Sr. Djindjic y el Sr. Svilanovic— sobre la participación de los serbios en los comicios. Sus declaraciones nos parecen bien encaminadas.

Las elecciones podrán celebrarse cuando concurran estas condiciones. Querer fijar una fecha a priori sería arriesgado. Nosotros confiamos plenamente en el Representante Especial del Secretario General y le apoyaremos a la hora de tomar las decisiones apropiadas.

Las actividades de desestabilización que han sido orquestadas por grupos armados extremistas albaneses en diferentes partes de Kosovo no pueden tolerarse. Condenamos con gran firmeza los actos de violencia en la frontera septentrional de Macedonia y en la región de Tetovo. La integridad de Macedonia debe respetarse. No podemos aceptar la voluntad de los extremistas de modificar por la fuerza las fronteras entre Yugoslavia y Macedonia, en particular las que separan Kosovo y Macedonia. La política de moderación adoptada por las autoridades de Skopje merece apoyo. Los albaneses de Macedonia también deben contar con todas las perspectivas políticas posibles en el marco constitucional actual.

En cuanto a Presevo, celebramos el acuerdo de cesación del fuego al que llegaron el 12 de marzo las fuerzas armadas yugoslavas y los grupos armados albaneses. Hacemos un llamamiento a las partes para que lo respeten y para que inicien rápidamente el diálogo sobre una solución política amplia y duradera de la crisis. La comunidad internacional debe prestar su apoyo a este proceso, en particular fortaleciendo su ayuda humanitaria, económica y social a la región. La Unión Europea ha emprendido ya algunos proyectos humanitarios.

El 9 de marzo, el Consejo del Atlántico del Norte adoptó la decisión de autorizar el retorno paulatino y condicional de las fuerzas yugoslavas a la Zona de Seguridad Terrestre, con el objetivo final de su eliminación.

Se trata de un paso en el buen sentido. Nos alegra que conforme a esa decisión el Comandante de la KFOR haya autorizado el despliegue de las fuerzas yugoslavas en la zona 1 de la Zona de Seguridad Terrestre y nos complace que el despliegue se haya realizado sin incidente alguno.

Debemos derrotar a los extremistas que en Kosovo y en la periferia tratan de disminuir las perspectivas de reconciliación, de paz y de desarrollo. Este es un objetivo que comparte toda la comunidad internacional. Sean cuales fueren las causas que invocan estos grupos aislados, sus acciones violentas no serán toleradas por el Consejo. La declaración presidencial que se leerá en breve lo dice muy claramente. El Sr. Haekkerup podrá llevar a todos los grupos democráticos de la región nuestro mensaje de solidaridad.

Sr. Ben Mustapha (Argelia) (*habla en francés*): Para comenzar quiero dar la bienvenida al Sr. Hans Haekkerup, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Esta primera visita del Sr. Haekkerup al Consejo se realiza en un momento especialmente delicado de la evolución de la situación en Kosovo, y una etapa crucial para la región. Le expresamos nuestro agradecimiento por la presentación clara y precisa del informe del Secretario General sobre las actividades de la UNMIK, que muestra todo lo que hemos logrado y nos informa del largo camino que nos queda por recorrer.

La reunión de hoy es muy importante, puesto que se inscribe en el marco de las conversaciones iniciadas a principios de este mes sobre esta cuestión. De hecho, las aclaraciones que se dieron a los miembros del Consejo en el transcurso de las diferentes visitas del Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), el Primer Ministro de la República Federativa de Yugoslavia y el Ministro de Relaciones Exteriores de la ex República Yugoslava de Macedonia, a las que añadimos hoy el informe del Secretario General, nos permiten hacer una evaluación global de la situación y de las prioridades de la UNMIK a corto plazo.

En este sentido, celebramos el hecho de que el Sr. Haekkerup haya decidido, como objetivo prioritario para los próximos meses, crear un marco jurídico para lograr la autonomía antes de la celebración de elecciones generales en todo Kosovo, seguir adelante con la creación de un sistema eficaz de mantenimiento del

orden y promover un sistema judicial independiente e imparcial.

La realización de estos objetivos requiere del compromiso de todas las comunidades de Kosovo y una estrecha colaboración con todas las partes interesadas, en particular el inicio de un diálogo constructivo con el Gobierno de Belgrado. En este sentido, celebramos que en breve se abrirá la oficina de la UNMIK en Belgrado y consideramos que se ha cumplido una etapa importante en el establecimiento de canales de comunicación regular con el fin de que exista una cooperación fructífera entre la comunidad internacional y la República Federativa de Yugoslavia.

Mi delegación celebra los esfuerzos destinados a elaborar un marco jurídico de la autonomía sustancial, en particular la creación de un grupo de trabajo interno sobre esta cuestión. Estamos convencidos de que la participación activa de todas las partes interesadas es un factor de equilibrio y una garantía de éxito para esta operación. Hacemos un llamado para que todos asuman su responsabilidad y cooperen en el marco de este grupo con miras a aplicar la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Es igualmente importante garantizar el éxito de la operación de inscripción de votantes. La elaboración de listas electorales completas y exactas para las próximas elecciones es una de las claves del éxito del conjunto de la operación, que garantizará la legitimidad y adhesión necesarias para su aplicación.

Consideramos que el llevar a la práctica los resultados de las elecciones municipales y la transferencia progresiva de responsabilidades a las municipalidades preparará a los habitantes de Kosovo para asumir plenamente su autonomía futura. En este marco aprobamos los esfuerzos de la UNMIK por crear una función pública eficaz, responsable y políticamente neutral.

Nos parecen igualmente positivos los progresos económicos logrados en Kosovo durante los últimos meses. La transición de una fase de reconstrucción de emergencia a una nueva fase de mantenimiento de la estabilidad económica es notable, especialmente si consideramos lo que se ha logrado en el ámbito de la gestión controlada de un presupuesto consolidado, la puesta en práctica de servicios públicos básicos y la institución de un régimen comercial y monetario liberal.

Con el fin de preservar los logros de la comunidad internacional en Kosovo, pensamos que es urgente poner fin a la violencia. La persistencia de una tensión étnica y política pone seriamente en peligro los esfuerzos de

reconciliación de las comunidades étnicas y debilita los esfuerzos de la comunidad internacional. Es crucial que todos los dirigentes de Kosovo obren con decisión para erradicar la violencia. Su compromiso en favor de una sociedad tolerante, no excluyente y democrática servirá de modelo a los jóvenes y abrirá las puertas a una reconciliación interétnica en Kosovo.

Además, mi delegación quiere expresar su profunda preocupación por los permanentes hechos de violencia que se registran en el sur de Serbia y en las fronteras de la ex República Yugoslava de Macedonia. En ese sentido pensamos que el despliegue del ejército yugoslavo en la zona de seguridad debe tomar en consideración las inquietudes de la población civil albanesa que vive en esa zona. Nosotros, de hecho, consideramos que esta señal de confianza que se ha dado al Gobierno yugoslavo debe recibir en respuesta una mayor cooperación con la UNMIK, en particular respecto de la liberación de los prisioneros albaneses que siguen detenidos en prisiones serbias y la pacificación del clima social en el interior de Kosovo.

La cuestión de los refugiados y de las personas desplazadas es primordial en la búsqueda de una solución duradera en Kosovo. Por lo tanto debemos garantizar el retorno de los repatriados en condiciones satisfactorias, sobre todo fortaleciendo la seguridad de las comunidades minoritarias. Esta cuestión es incluso más importante, ya que el regreso a menudo se realiza de forma espontánea. En este contexto celebramos los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas que contribuyen de manera eficaz a responder a las necesidades de los grupos vulnerables.

Para concluir, quiero rendir un homenaje al Sr. Hans Haekkerup por los esfuerzos que ha realizado en esta etapa delicada de la solución de la cuestión de Kosovo, y asegurarle el apoyo total de mi delegación. Le deseamos el mayor de los éxitos en su nueva función.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Nosotros también damos la bienvenida al Representante Especial en su primera visita al Consejo y le agradecemos profundamente la exposición informativa pertinente y muy interesante, que establece las prioridades adecuadas para la aplicación de la resolución 1244 (1999). El Representante Permanente de Suecia hará dentro de poco una declaración en nombre de la Unión Europea, que el Reino Unido suscribe plenamente, de manera que brevemente voy a destacar algunos puntos.

Tanto la presentación del Representante Especial como el informe del Secretario General ponen en claro que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sigue haciendo notables progresos. Por ello hay que felicitar al Representante Especial del Secretario General y a su personal. Pero hemos escuchado también lo difíciles que son las circunstancias a las que hace frente la UNMIK. La misión no puede llevar la paz a Kosovo únicamente por medio de su difícil labor. El pueblo de Kosovo y sus dirigentes deben asumir la responsabilidad que les cabe en el logro de la paz, así como las difíciles decisiones que ello significa.

En este contexto, el Reino Unido acogió con beneplácito el inicio de las conversaciones con los representantes políticos de Kosovo sobre la elaboración de un marco jurídico para las instituciones provisionales para la autonomía. Esta es una medida importante con arreglo al mandato establecido por la resolución 1244 (1999). El establecimiento de esas instituciones es una etapa fundamental en la democratización de Kosovo sin anteponerse a su situación final. Pero también vimos con igual preocupación el que un representante de los serbios de Kosovo se haya retirado del Grupo de Trabajo sobre el marco jurídico. No redundaría en interés de los serbios de Kosovo que Belgrado interrumpa su participación —y por lo tanto, su representación— en este grupo. Esas tácticas disipan las esperanzas de que se establezca una relación de cooperación entre la UNMIK y Belgrado, de manera que espero que se reconsidere esta decisión.

Escuché con agrado que el Representante Especial asigna alta prioridad al restablecimiento del orden público, que es un tema esencial para el futuro de Kosovo. Lo respaldaremos plenamente en sus esfuerzos, incluyendo la garantía de un mayor número y buena calidad de efectivos policiales y jueces. El Reino Unido sigue dispuesto a proporcionar más jueces y fiscales internacionales, si se le solicitan.

La situación en Mitrovica es motivo de especial preocupación, y respaldamos los esfuerzos de la UNMIK para abordarla. El Reino Unido también espera que Belgrado use positivamente su influencia para ayudar a resolver esa situación.

Otra cuestión fundamental es el regreso de los refugiados. La UNMIK está colaborando con representantes de los serbios de Kosovo sobre aspectos prácticos de la repatriación y para promover la tolerancia

—la cual es una condición esencial para un programa de regreso seguro y exitoso. Esto necesita una coordinación cuidadosa y un enfoque gradual.

La situación de la región en sentido más amplio, en especial en la ex República Yugoslava de Macedonia y en Serbia meridional, es motivo de una preocupación especial en este momento. Condenamos las más recientes acciones de violencia por parte de grupos extremistas en Macedonia, que no tienen justificación posible en una sociedad democrática. El Reino Unido pide a los líderes de las comunidades albanesas en Kosovo que públicamente hagan lo mismo y que se esfuercen por restablecer la calma. Respaldamos los esfuerzos del principal partido político albanés por fomentar la moderación, y acogemos con beneplácito las declaraciones positivas y útiles que ha formulado el Gobierno de Albania. También respaldamos plenamente al Gobierno macedonio, que representa a ambas comunidades étnicas.

Se ha mencionado la cuestión de una misión del Consejo de Seguridad a Kosovo. Necesitaríamos estar seguros de que los potenciales resultados positivos de tal misión queden en claro antes de tomar una decisión, y que la oportunidad y las consideraciones de seguridad se establezcan cuidadosamente respecto de los objetivos que el Representante Especial nos ha propuesto hoy.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Antes que nada, quisiera agradecer a la delegación de Ucrania el haber convocado esta reunión. Quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Haekkerup, quien hace su primera visita al Consejo de Seguridad. También quisiera agradecerle su informe, que es muy interesante y muy minucioso.

He tomado nota de que la provincia de Kosovo sigue enfrentando desafíos enormes en las esferas política, de seguridad y económica. No es ciertamente fácil para la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) llevar a cabo su tarea en un ambiente tan difícil. La delegación de China desea manifestar su agradecimiento al Sr. Haekkerup por los esfuerzos que él ha desarrollado desde que asumió el cargo para mejorar el trabajo de la UNMIK y aplicar la resolución 1244 (1999).

En este momento, se hacen los trabajos preparatorios para las elecciones generales. Que las elecciones tengan éxito o no estará directamente relacionado con una solución amplia y duradera de la cuestión de

Kosovo. Queremos felicitar al Sr. Haekkerup por la actitud cautelosa que ha demostrado en los preparativos para las elecciones de Kosovo. China es de la opinión que las elecciones en Kosovo deberían realizarse cuidadosamente, con estricto apego al marco de las disposiciones de la resolución 1244 (1999).

Los preparativos para las elecciones también deberían garantizar la plena participación de todas las comunidades étnicas. Deberían también aumentarse los esfuerzos que se hacen para asegurar el regreso de los refugiados de comunidades minoritarias —tales como serbios y turcos— y para dar garantías de seguridad. Si no es posible garantizar su seguridad, entonces no tendrá sentido estimularlos a que participen plenamente en las elecciones generales.

China siempre ha considerado que el fortalecimiento de la cooperación de la UNMIK y la Fuerza de Kosovo (KFOR) con el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia es un requisito importante para el cumplimiento de su mandato. Nos complace observar que el Sr. Haekkerup ha brindado gran atención a la cooperación con la República Federativa de Yugoslavia desde que asumiera su cargo. La actitud positiva y de cooperación mostrada por el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia también merece nuestro encomio.

No obstante es necesario subrayar que la resolución de la cuestión de Kosovo en última instancia deberá estar fundamentada en el respeto y la protección de la soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. Ese también debería ser el caso con los preparativos de las elecciones en Kosovo. Esperamos que la UNMIK pueda tomar medidas concretas a este respecto. Alentamos a la UNMIK a continuar y aun fortalecer su cooperación con el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia.

La situación en materia de seguridad alrededor de Kosovo se ha deteriorado recientemente, lo cual ha producido gran preocupación en la comunidad internacional. Los extremistas étnicos albaneses han estado promoviendo la violencia en Serbia meridional y en la zona fronteriza de Macedonia. Esto no solamente plantea una amenaza para la seguridad y la estabilidad de toda la zona de los Balcanes, sino que también afecta negativamente la rehabilitación y la reconstrucción de la provincia de Kosovo.

El Consejo de Seguridad ya ha celebrado varias reuniones la semana pasada sobre el deterioro de la

situación. Aprobó una declaración presidencial y respondió en el momento oportuno. Las partes involucradas han estado realizando esfuerzos para resolver el conflicto. El acuerdo de cesación del fuego firmado recientemente y el hecho de que las tropas de la República Federativa de Yugoslavia estén ingresando de nuevo a la zona de seguridad terrestre son ambos pasos positivos. El Consejo de Seguridad se encuentra hoy, una vez más, celebrando una reunión sobre Kosovo. Esto debería enviar una señal aún más clara a los separatistas y extremistas de la región, a saber, que cualquier intento de usar la violencia para resolver los problemas no conducirá a ninguna parte. Por lo tanto, respaldamos la aprobación por parte del Consejo de Seguridad de la declaración presidencial que tiene ante sí.

También tenemos que reconocer que existe en este momento un pequeño número de extremistas que realizan actividades violentas. Esto demuestra que las medidas tomadas por la UNMIK y la KFOR en los aproximadamente dos últimos años no han logrado los resultados prácticos que se propusieron y que necesitan mejorarse todavía más. En especial, es necesario que las guerrillas étnicas albanesas se desarmen completamente, que se ejerza control sobre las corrientes ilícitas de armas y que se fortalezca la gestión de las fronteras de Kosovo. Hay un viejo refrán en China que dice que “no es demasiado tarde para reparar los cercos, aun después de que se hayan escapado algunas ovejas”. Hemos tomado nota de que la KFOR desarrolla estas medidas paso a paso. Esperamos que esas medidas puedan realmente detener las actividades violentas de los extremistas.

Teniendo en cuenta la fragilidad de la situación y el hecho de que los esfuerzos de la UNMIK se encuentran en una etapa crítica, respaldamos la propuesta del Embajador de Rusia de enviar otra misión del Consejo de Seguridad a Kosovo. Lógicamente, también estaríamos interesados en escuchar cualquiera de las opiniones o comentarios del Sr. Haekkerup.

Sr. Yap (Singapur) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Hans Haekkerup, al Consejo de Seguridad, y le agradece su primera exposición informativa al Consejo. Fue a la vez esclarecedora y útil. El Sr. Haekkerup ha asumido una función muy difícil. Merece encomio por el buen trabajo que ha realizado en los dos primeros meses en su cargo. Ha establecido las prioridades correctas para la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo

(UNMIK), para lo cual necesita el respaldo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Puede contar con el apoyo de Singapur para sus esfuerzos y los de la UNMIK por aplicar cabalmente la resolución 1244 (1999) en condiciones difíciles.

El estatuto político de Kosovo está claramente definido en la resolución 1244 (2000) del Consejo de Seguridad, y todos los que tengan que forjar un derrotero para Kosovo deberían partir de allí. La meta global debe seguir siendo el retorno de Kosovo a la normalidad. Esto beneficiaría no sólo a Kosovo sino a toda la región. Desafortunadamente una vez más la violencia ha mostrado de muchas maneras su desagradable rostro en Kosovo y en sus alrededores: ataques contra las minorías étnicas y violencia por motivos políticos en Kosovo, así como actos violentos de grupos armados de etnia albanesa en Serbia meridional y la ex República Yugoslava de Macedonia.

Acogemos con agrado la cesación del fuego que se ha hecho efectiva en Serbia meridional y esperamos que se ponga fin a todos los actos de violencia. A este respecto, acogemos con agrado los planes y acciones emprendidos por la UNMIK y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), y por los Gobiernos de la República Federativa de Yugoslavia y la ex República Yugoslava de Macedonia, así como por otras partes pertinentes, para poner fin a la violencia. Los instamos a hacer todo lo posible para dar paz y estabilidad a los territorios afectados.

La moderación demostrada por los Gobiernos de la República Federativa de Yugoslavia y la ex República Yugoslava de Macedonia es encomiable y debe continuar. No redundaría en interés de nadie que se intensifique la violencia. La solución para un problema de extremistas armados es política, no militar. Por lo tanto, instamos a la República Federativa de Yugoslavia y a la ex República Yugoslava de Macedonia a que sigan buscando una solución política pacífica para los problemas que enfrentan. La clave para ello es el diálogo con los respectivos dirigentes de etnia albanesa y la aplicación de medidas de fomento de la confianza en Serbia meridional y en la ex República Yugoslava de Macedonia.

Con respecto a Kosovo, agradeceríamos escuchar la evaluación del Sr. Haekkerup sobre el nivel de simpatía y apoyo con que cuentan entre la población local los extremistas y causantes de problemas. ¿Qué hacen ellos para obtener de la gente local simpatía y apoyo

para sus acciones? También agradecería que el Sr. Haekkerup nos diera su opinión sobre cómo puede ponerse coto a las acciones de los extremistas y causantes de problemas a este respecto. ¿Deben la UNMIK y la KFOR embarcarse en una campaña concertada para ganarse las mentes y los corazones de la gente en Kosovo? ¿Qué entrañaría tal campaña?

Mi delegación estima que la reconciliación entre los diversos grupos étnicos y la construcción de una sociedad multiétnica, multirreligiosa y multicultural en Kosovo es la clave para conseguir la normalidad en esa región. A este respecto, reiteramos nuestro llamamiento para que se resuelva rápidamente la cuestión de las personas detenidas y desaparecidas. Ello ayudaría sin duda alguna al proceso de reconciliación. La ley de amnistía aprobada por el Parlamento de la República Federativa de Yugoslavia y la liberación en virtud de esta ley de los albaneses de Kosovo detenidos en las prisiones serbias son pasos sumamente positivos. No obstante, compartimos el llamamiento del Sr. Haekkerup al retorno a Kosovo de todos los prisioneros políticos, y esperamos que pueda establecerse pronto el paradero de las personas desaparecidas.

Aparte de los esfuerzos por promover la tolerancia y reconciliación entre las etnias, debe haber también un esfuerzo por estimular el crecimiento económico en Kosovo. Las medidas iniciales de reconstrucción económica que se han tomado y los progresos que éstas han alcanzado son alentadores. Apoyamos el que ahora el énfasis se haya pasado al desarrollo de la sostenibilidad económica. El crecimiento económico sería un fuerte incentivo para que la población de Kosovo trabaje en pro de un entorno pacífico, estable y seguro que permita fomentar más la economía.

Sin embargo, los progresos en la reconciliación y el desarrollo económico dependen de los dirigentes políticos de Kosovo, de que al asumir la responsabilidad del gobierno autónomo muestren su voluntad de construir en Kosovo una sociedad democrática y multiétnica y una economía de mercado. También es importante la participación y el compromiso plenos de todas las comunidades étnicas en Kosovo en el desarrollo de una autonomía substancial. Mi delegación lamenta pues la decisión del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de retirar al representante serbio de Kosovo del Grupo de Trabajo que está elaborando el marco jurídico para el gobierno provisional de Kosovo. Esto se hace precisamente cuando están mejorando las relaciones entre la República Federativa de Yugoslavia y la

UNMIK, y cuando se ha de crear pronto en Belgrado una oficina de la UNMIK.

Instamos al Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia a que reconsidere su decisión. Agradeceríamos que el Sr. Haekkerup arroje luz sobre las preocupaciones del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y nos dé su opinión de cómo puede encarar esta cuestión. ¿Cómo podría ayudar a este respecto el Consejo de Seguridad?

Queremos reiterar que las elecciones generales en todo Kosovo deben celebrarse sólo cuando estén dadas todas las condiciones necesarias, incluso el establecimiento del marco jurídico, que observamos es una opinión que comparte el Sr. Haekkerup. Al señalar sus intenciones de celebrar elecciones este año, el Sr. Haekkerup ha dicho que las elecciones para instituciones serían cruciales para la estabilidad y el desarrollo de Kosovo. Pero algunos analistas señalan que si las elecciones se interpretan erróneamente como un movimiento hacia la independencia de Kosovo, podrían surgir mayores tensiones. Queremos preguntar al Sr. Haekkerup cuáles son sus planes para enfrentar tal preocupación.

Para concluir, mi delegación quisiera dar las gracias al Sr. Haekkerup por su participación en esta reunión del Consejo de Seguridad para exponernos sus puntos de vista y compartirlos con nosotros. Deseamos mucho éxito a él y a su personal en el cumplimiento del mandato de la UNMIK. Deben recibir todo el apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): La delegación de Jamaica da las gracias por la oportunidad proporcionada hoy acá por la presencia del Representante Especial del Secretario General y Jefe de las Misiones de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Haekkerup, de intercambiar opiniones sobre la situación en Kosovo. Damos la bienvenida al Consejo al Sr. Haekkerup y le agradecemos su exposición. Le deseamos mucho éxito al dirigir la UNMIK.

Esta reunión resulta oportuna a la luz de los trágicos acontecimientos recientes que afectan a la región. Nuestro debate de hoy tiene lugar en momentos de un clima político en evolución en la región y hay que tener presente en qué forma estos cambios, positivos o negativos, repercuten en las actividades de la Misión de las Naciones Unidas y la población de Kosovo. Los miembros del Consejo tuvieron hace poco la oportunidad de

escuchar a la mayoría de las partes, incluso al Primer Ministro de la República Federativa de Yugoslavia y al Ministro de Relaciones Exteriores de la ex República Yugoslava de Macedonia, y de reunirse con el Secretario General de la OTAN. Acogemos pues con agrado la evaluación del Sr. Haekkerup sobre la situación y su opinión sobre los progresos en la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Si bien se han hecho progresos en las esferas económica y política, siguen haciendo falta los progresos en cuanto a la reconciliación nacional. No obstante, la necesidad de establecer un Kosovo multiétnico y multicultural sigue siendo de capital importancia. Es necesario avanzar en la plena aplicación de la resolución 1244 (1999), velando por que las actividades de los extremistas no pongan en peligro nuestro trabajo.

El último informe del Secretario General, documento S/2001/218, nos da un panorama de la dirección y el nuevo énfasis de la UNMIK e indica el camino que ha de seguirse con miras a las elecciones futuras. Mi delegación apoya las prioridades definidas por el Representante Especial del Secretario General, a saber: el establecimiento de un marco jurídico para el gobierno provisional autónomo en Kosovo como precondition para celebrar elecciones en todo Kosovo, el mayor desarrollo de un sistema judicial y de aplicación de la ley eficaz, y la reconstrucción económica. Esperamos que el establecimiento de un diálogo regular con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y la apertura de una oficina de la UNMIK en Belgrado contribuyan a la aplicación de estas prioridades y sean la base para enfrentar otros desafíos, incluso la situación de las personas desaparecidas y detenidas y la cuestión de los desplazados internos y las personas que regresan a sus hogares, así como el crimen organizado y la trata de personas.

Mi delegación desea reiterar que considera que el proceso de definir la autonomía sustancial y de crear instituciones de autonomía es algo que debe llevarse a cabo de manera activa dentro del marco de la resolución 1244 (1999).

Nos complace que el grupo de trabajo conjunto sobre el marco jurídico haya comenzado a debatir el documento de trabajo de la UNMIK y haya hecho aportes adicionales. Por consiguiente, lamentamos el hecho de que el representante de los serbios de Kosovo se haya retirado del proceso porque pensamos que la representación de todos los grupos étnicos resulta

esencial. Por lo tanto, instamos al Representante Especial a que, en su diálogo con los funcionarios del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, recalque la importancia de que la comunidad serbia participe en este ejercicio. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que la cooperación de los serbios de Kosovo resulta esencial para su cooperación en la sociedad de Kosovo, el éxito de las elecciones futuras y la estabilidad de la provincia.

Los informes recientes indican que en Mitrovica han ocurrido nuevos brotes de violencia y pensamos que es preciso que se tomen medidas adicionales para ponerles coto. Sabemos que el Sr. Haekkerup se ha reunido con las comunidades serbias y albanesas para mejorar la situación de tensión que reina en ellas. También es importante que la policía de la UNMIK disfrute de toda la confianza de las dos comunidades al tratar de resguardar el orden público.

En ocasiones anteriores, la delegación de Jamaica ha pedido que la Fuerza de Kosovo (KFOR) ejerza una mayor vigilancia en la frontera administrativa para poner fin a las actividades de los extremistas y detener el tráfico de armas ilícitas. Hemos visto informes que apuntan a la existencia y al uso de grandes cantidades de armas ilícitas en el territorio. Tenemos entendido que nada más la semana pasada, al requisar una casa se descubrieron un cañón antiaéreo y un lanzallamas. Queremos saber si la policía de la UNMIK ha hecho las investigaciones del caso para determinar la procedencia de esas armas. ¿Acaso debemos suponer que todas esas armas ilícitas han estado en Kosovo desde antes de que se estableciera el embargo? Estimamos que es imprescindible mantener la vigilancia para garantizar la adhesión a la resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad, que sigue en vigor y que asume mayor pertinencia a la luz de la violencia que amenaza la región.

Los acontecimientos en el sur de Serbia y en la frontera con la ex República Yugoslava de Macedonia han complicado la situación de seguridad en Kosovo y ponen de manifiesto la necesidad de que, al enfrentar la situación, contemos con una perspectiva internacional. Estamos de acuerdo en que la violencia persistente sigue siendo la más grave amenaza para el logro de las metas de la comunidad internacional. Acogemos con beneplácito la cooperación entre la UNMIK, la KFOR y los Gobiernos de la República Federativa de Yugoslavia y la ex República Yugoslava de Macedonia. En particular, celebramos que se haya suscrito un acuerdo reciente sobre el valle de Presevo y el acuerdo con el

Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia sobre los cambios de la zona de seguridad. Observamos que la OTAN y las autoridades yugoslavas han acordado permitir que tropas de Yugoslavia vuelvan a una sección pequeña de la zona de amortiguación en la frontera entre Kosovo y Macedonia.

Instamos a que se considere la reapertura de los puestos de frontera. Nos damos cuenta de la necesidad de frenar la violencia, pero señalamos que el cierre de la frontera ha tenido repercusiones negativas para la población de Kosovo. Exhortamos al Representante Especial a que siga dialogando con los gobiernos vecinos para determinar cómo enfrentar esta situación.

El conflicto en las fronteras de Kosovo ha empujado a un sinnúmero de refugiados a entrar en Kosovo. Entendemos que casi mil personas ingresaron en Kosovo en las últimas semanas. Encomiamos los esfuerzos de la UNMIK, que está cooperando con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros organismos humanitarios para proporcionar viviendas temporales y atender a otras necesidades básicas de esas personas.

Al mismo tiempo, nos complace que el marco para el regreso de los serbios de Kosovo se haya adoptado en enero. Debemos continuar nuestra labor de crear un entorno propicio para el regreso en condiciones de seguridad de los serbios de Kosovo. A la vez, algunos albaneses de Kosovo han sido liberados de las cárceles serbias, gracias a la nueva ley de amnistía. Esperamos que se tomen medidas adecuadas para garantizar la inserción social de estas personas y de todos los que regresen.

En lo referente a otra cuestión, mi delegación toma nota de que el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente sobre el problema del uranio agotado que se utilizó en Kosovo ya se ha finalizado y se ha publicado. Nos sentimos aliviados al enterarnos de que no hay contaminación general grave del suelo, aunque todavía se deban adoptar medidas de precaución.

En conclusión, quiero asegurar al Sr. Haekkerup y a los hombres y mujeres de la UNMIK y la KFOR que Jamaica seguirá apoyando su labor. Los alentamos a que sigan firmes, a pesar de los múltiples desafíos que enfrentan en su tarea de ayudar al pueblo de Kosovo a lograr la reconciliación y la coexistencia entre los distintos grupos étnicos y de proporcionar las bases para su desarrollo socioeconómico.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Permítame ante todo decir cuánto me complace ver al Sr. Hans Haekkerup en este Consejo. Esperamos colaborar aún más estrechamente con Ud. cuando Noruega asuma el comando de la Fuerza de Kosovo (KFOR) el mes próximo. También agradecemos al Secretario General su detallado informe.

Mi Gobierno acoge con beneplácito y apoya los esfuerzos del Representante Especial y del personal de la Misión de las Naciones Unidas de Administración Interina en Kosovo (UNMIK), así como de la KFOR, para hallar soluciones a los problemas de Kosovo y garantizar la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Consideramos que es positivo que haya comenzado el proceso de establecimiento de un marco jurídico para el gobierno provisional autónomo, como nos señaló el Sr. Haekkerup. Noruega estima que se debe asignar la mayor prioridad al establecimiento de un entorno seguro para las minorías, requisito previo para una solución aceptable a los problemas de Kosovo. Todo intento de llegar a un acuerdo sobre el marco jurídico para las elecciones, por mejor preparado que esté, posiblemente fracase si continúan la violencia generalizada y las violaciones de los derechos humanos de los grupos minoritarios de Kosovo. En nuestra opinión, los dirigentes albaneses de Kosovo deben asumir una mayor responsabilidad de prevenir activamente la violencia por razones étnicas y de combatir el extremismo y la delincuencia. Los dirigentes serbios de Kosovo tienen la misma responsabilidad, sobre todo en la zona al norte de río Ibar.

El fortalecimiento de la rama judicial y de la protección del orden público han de ser parte esencial e integral del proceso de elaboración de un marco jurídico para el gobierno autónomo provisional de Kosovo. La falta de confianza pública en los organismos de aplicación de la ley y de la rama judicial imprime urgencia a la labor de la UNMIK. Por ello, acogemos con agrado la prioridad que el Sr. Haekkerup ha asignado a esta cuestión.

Nos parece importante que hayan comenzado los preparativos para las elecciones en toda la provincia y que sólo se celebren elecciones si se cumplen todos los requisitos para que tengan lugar. Unas elecciones a la asamblea provincial prematuras o mal preparadas podrían socavar la estabilidad que queremos fomentar. Primero se debe aclarar el papel y las funciones de una asamblea provincial, incluida la cuestión de las

potestades conferidas al Representante Especial del Secretario General con arreglo a la resolución 1244 (1999). Se debe llevar a cabo el empadronamiento de los votantes, incluidos los refugiados y los desplazados. Para que avance este proceso es esencial que haya consultas entre la UNMIK y las autoridades yugoslavas a fin de asegurar el apoyo político de Belgrado.

Al elaborar un marco para las elecciones, se deben prever arreglos para facilitar la participación de las minorías y velar por que sus intereses legítimos se vean protegidos de manera adecuada. Con ese fin, resulta esencial que la comunidad serbia de Kosovo esté representada en el grupo de trabajo conjunto. Aprovechamos esta oportunidad para alentar a las autoridades yugoslavas a que usen su influencia para que los serbios de Kosovo participen en este serio empeño.

Resulta sumamente importante que las elecciones se consideren significativas. Todas las disposiciones de la resolución 1244 (1999) deben tenerse presentes, incluida la disposición de que haya autonomía considerable en Kosovo. Lo más importante de las elecciones no es celebrarlas, sino sus resultados.

Noruega condena firmemente la violencia perpetrada por los extremistas armados de etnia albanesa en la zona que rodea Kosovo, la cual ha causado la muerte de soldados yugoslavos como macedonios. Se debe respetar y apoyar plenamente la soberanía e integridad territorial de todos los países de la región. Cualquier acción que viole estos valores fundamentales debe ser condenada. El Consejo reiterará esto en la declaración que hará el Presidente el día de hoy.

Todos los dirigentes políticos de etnia albanesa en la región que todavía no han condenado esos actos de violencia deben hacerlo públicamente. Creemos que los dirigentes albaneses de Kosovo tienen la responsabilidad especial de rechazar la violencia y promover el diálogo político. Acogemos con beneplácito las declaraciones hechas por el Gobierno de Albania a este respecto.

Es importante reconocer las preocupaciones de seguridad de Macedonia. Hay una amenaza seria a la estabilidad del país. Apoyamos a las autoridades macedonias en sus legítimos esfuerzos por restaurar la paz y la seguridad internas. Se debe encomiar al Gobierno de Skopje por la respuesta mesurada a las actividades de los grupos extremistas. Es esencial que la respuesta de seguridad sea proporcional a los desafíos en el terreno y se base en un consenso nacional amplio dentro de Macedonia.

Noruega subraya la importancia de la decisión de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte de permitir el regreso controlado y gradual de las fuerzas yugoslavas a la zona de seguridad terrestre en el sur de Serbia. Es vital que se apliquen medidas de fomento de la confianza en la zona yugoslava con el propósito de crear un clima propicio para el logro de una solución política. Acogemos con beneplácito los acuerdos de cesación del fuego firmados el 12 de marzo. Es particularmente importante que los grupos armados de etnia albanesa cumplan plenamente con los términos de estos acuerdos, se abstengan de realizar provocaciones y participen constructivamente en un diálogo sustantivo. Al mismo tiempo, esperamos que las fuerzas continúen dando muestras de moderación después de haber entrado a la zona de seguridad terrestre.

Sr. Ahsan (Bangladesh) (*habla en inglés*): Deseamos unirnos a los demás para dar la bienvenida al Consejo al Sr. Hans Haekkerup, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). La labor del Representante Especial no es fácil. Ha asumido su labor en momentos en que muchos de los logros de su predecesor están en peligro debido a los mayores desafíos políticos y de seguridad a los que se enfrenta la Misión ahora. Agradecemos profundamente la amplia exposición que ha ofrecido al Consejo sobre la situación actual en Kosovo y las prioridades que ha fijado para las Naciones Unidas en ese lugar.

Quiero mencionar brevemente algunos temas relativos a Kosovo que creo requieren atención urgente.

La organización de las elecciones generales en todo Kosovo para elegir un gobierno autónomo provisional es una clara prioridad. Esto incluye llegar a un acuerdo sobre un marco jurídico que defina los órganos que serán elegidos y sus mandatos. Nos complace saber que la labor para definir un marco ya se ha iniciado. Únicamente los representantes elegidos en Kosovo con la plena participación de todas las comunidades podrán tener el mandato para tomar decisiones sobre el futuro de Kosovo. Creemos que los cambios democráticos en la República Federativa de Yugoslavia han creado una oportunidad para una relación constructiva y significativa con Belgrado para lograr progresos.

Es lamentable que la situación de seguridad en Kosovo esté empeorando. Se hizo esfuerzos e inversiones considerables para lograr cierta estabilidad. El

Consejo ha condenado enérgicamente el ataque terrorista que ocurrió el mes pasado contra un convoy de autobuses que transportaba a civiles serbios. El incidente debe investigarse adecuadamente y se debe llevar a los perpetradores ante la justicia.

Al mismo tiempo, debemos examinar profundamente las causas de dicha desesperación. La experiencia ha demostrado que la situación de seguridad casi no mejora si no se corrigen las causas fundamentales.

Estamos preocupados por la persistente incapacidad de los jueces locales, particularmente por el prejuicio étnico entre los jueces locales. Además de mejorar la seguridad, una labor muy importante es asegurar un adecuado funcionamiento judicial. Creemos que el Representante Especial continuará con sus esfuerzos en esta esfera, incluso continuando los esfuerzos para emplear a más jueces internacionales que traten casos delicados.

Quizás no se podía hacer otra cosa más que cerrar la zona de seguridad terrestre entre Serbia meridional y Kosovo ya que se estaba utilizando cada vez más para actividades extremistas. Los incidentes en el Valle de Presevo han provocado muchas preocupaciones. Sin embargo, el cierre de la zona de separación debe ir acompañado del despliegue de un número suficiente de observadores internacionales así como de medidas de fomento de la confianza. Cerca de 100.000 civiles residen en esta franja. Su seguridad y protección, así como de los que viven en pueblos adyacentes, podrían verse afectadas por cambios bruscos en la zona.

Acogemos con beneplácito la Ley de Amnistía aprobada por el Parlamento yugoslavo el 27 de febrero. Este es un paso significativo para sanar las heridas de la guerra y fomentar la confianza. Todos los prisioneros que abarca esta Ley deben liberarse sin demoras indebidas. El resto de los detenidos también debe regresar a Kosovo, o el proceso quedará incompleto. Apoyamos la propuesta del Sr. Haekkerup de que los casos de quienes no estén cubiertos por la Ley de Amnistía se procesen por medio de una revisión judicial que se lleve a cabo bajo la supervisión de la UNMIK. Debemos realizar esfuerzos intensos para encontrar información sobre las personas desaparecidas. La liberación de prisioneros es una medida importante para el fomento de la confianza.

El progreso ya logrado por la UNMIK en la búsqueda de metas a largo plazo en Kosovo es significativo. Esto incluye el desarrollo de una administración

municipal funcional por medio de elecciones en octubre de 2000, que ahora es la base de un gobierno autónomo provincial. Los dirigentes políticos de Kosovo deben demostrar estar dispuestos a vivir en una sociedad multiétnica inclusiva y tolerante. La comunidad internacional también debe seguir alentando y garantizando a todos los kosovares que no está buscando una estrategia de salida, sino que participa con ellos de manera constructiva en la búsqueda de una solución definitiva de todos los temas pendientes.

Estamos abiertos a la idea de una misión de seguimiento del Consejo en el momento apropiado. Creemos que esto requiere consultas adicionales. Deseamos concluir asegurando al Sr. Haekkerup y a sus colegas de la UNMIK nuestro continuo apoyo a sus encomiables esfuerzos.

El Presidente (*habla en inglés*): Con vistas a concluir esta reunión a tiempo desearía instar a los representantes a que traten de limitar sus observaciones y no repitan los puntos ya mencionados por otras delegaciones.

Sr. Valdivieso (Colombia): Como bien se ha mencionado, la situación de seguridad en Kosovo y sus alrededores sigue siendo muy preocupante. Por eso lamentamos que el General Carlo Cobigiosu, Comandante de la KFOR, no nos haya podido acompañar el día de hoy, esperamos también contar con su presencia en un futuro próximo.

Damos asimismo, la bienvenida al Sr. Haekkerup, a quien agradecemos la información que nos ha suministrado. Trataré de concentrar mi intervención en algunos elementos mencionados por él y en el informe del Secretario General, omitiendo los comentarios sobre la situación de seguridad por tener ésta una mayor relación con la función de la KFOR.

Son cuatro los elementos que quisiera destacar: el primero, el fortalecimiento de las estructuras administrativas locales. Aplaudimos los logros alcanzados en el campo institucional y en el económico. Estos logros han llevado a modificar la dependencia casi total de actores externos en la dirección estipulada en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

La capacitación que está brindando la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a los funcionarios públicos elegidos en octubre, que están asumiendo el control de las administraciones locales, ha facilitado el proceso de descentralización administrativa, que puede ser garantía

del establecimiento de instituciones fuertes. Igualmente, hay que destacar los programas para la reactivación económica.

En cuanto al fortalecimiento de estructuras locales, debo resaltar la importancia que se atribuye en el informe, y en sus palabras, a la administración de justicia y, en general, a la vigencia del estado de derecho. Llama la atención la complejidad de atender simultáneamente temas tales como la amnistía, la impunidad, el acceso a la justicia, la creación de una estructura judicial propia y el tema de la seguridad para los jueces y fiscales. Esto, sin mencionar un tema relacionado, como es el Tribunal para la ex Yugoslavia.

Quisiera, en este sentido, solicitar al Sr. Haekkerup información adicional sobre su propuesta de una estructura distinta y unificada para los sistemas policial y judicial, administrados por la UNMIK, como se establece en el párrafo 38 del informe del Secretario General.

El segundo elemento es el de la creación del marco jurídico de la autonomía provisional. Consideramos acertada la decisión de postergar la organización de elecciones generales. Como ya lo hemos dicho en ocasiones anteriores, hay que definir primero el alcance de las instituciones que se van a elegir antes precisamente de la realización de esos certámenes electorales. La participación de la República Federativa de Yugoslavia en todas las etapas de este proceso es indispensable. Por eso resulta lamentable el retiro del representante serbio del grupo de trabajo. A pesar de que se haya mencionado varias veces, quisiera solicitar al Sr. Haekkerup que nos diera mayor información sobre las posibles causas de esa decisión y que nos informara sobre qué otras alternativas existen para garantizar que retorne y que continúe participando.

El tercer elemento es el relacionado con Belgrado. Destacamos la creación de medidas de fomento de la confianza, como son el establecimiento de una oficina de la UNMIK en Belgrado, el programa propuesto por Serbia para solucionar los problemas del sur de Serbia y la decisión de que las fuerzas serbias empezarán a controlar parte del territorio de la zona temporal de seguridad. Nos preocupan los riesgos que estas decisiones puedan representar debido a la inestabilidad que se está viviendo en la zona. Por esto es necesario que la UNMIK y la KFOR sigan supervisando muy en detalle la aplicación de estos nuevos mecanismos para garantizar que las partes cumplan sus compromisos.

El cuarto elemento se refiere a la percepción de los actos de violencia. Nos gustaría que el Representante Especial del Secretario General nos diera su opinión sobre la percepción en el terreno de los actos violentos perpetrados por extremistas. ¿Qué grado de apoyo tienen estos grupos extremistas dentro de la población? ¿Cómo se percibe la actitud de cautela ejercida por los ejércitos serbios y macedonios? ¿Qué impacto tienen sobre la población los comunicados y las declaraciones emitidas por el Consejo de Seguridad?

El recrudescimiento de la violencia es una clara muestra del tráfico ilícito de armas en este territorio. Debemos preguntarnos: ¿cuál es el efecto real de un embargo de armas como el que está vigente? ¿de dónde están sacando estas armas y municiones los grupos extremistas? Creemos que este hecho no se debe pasar por alto. Es claro que se están violando las disposiciones de la resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad, por lo que es necesario que el Consejo, a través del comité de sanciones respectivo, investigue los hechos.

Para concluir, quiero manifestar el apoyo de Colombia a la declaración presidencial que adoptaremos al concluir esta reunión.

Sr. Touré (Malí) (*habla en francés*): Yo también quisiera agradecer al Secretario General su informe de fecha 13 de marzo de 2001 sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hans Haekkerup, y darle las gracias por su esclarecedor informe. Me gustaría aprovechar su presencia entre nosotros para reiterar el pleno apoyo de Malí a sus esfuerzos por hallar soluciones a los muchos retos pendientes en Kosovo.

A pesar de los variados problemas de carácter político, económico y de seguridad que la UNMIK ha encarado anteriormente y que, lamentablemente, aún encara hoy, mi delegación estima que se ha progresado mucho en la ejecución de su mandato. Mi delegación acoge con beneplácito los progresos tangibles que se han realizado y apoya enérgicamente los esfuerzos desplegados por el Representante Especial del Secretario General y por el Comandante de la Fuerza de Kosovo (KFOR) en la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Mi delegación suscribe las prioridades establecidas por el Sr. Haekkerup, que figuran en el párrafo 2

del informe que tenemos ante nosotros: el establecimiento de un marco jurídico para la autonomía provisional en la provincia, el establecimiento de un sistema judicial y policial eficaz y la reconstrucción económica. Creemos que todo esto ayudará a sentar los cimientos de una sociedad multiétnica estable y democrática en Kosovo.

Respecto de las cuestiones políticas, mi delegación acoge con beneplácito la creación de un grupo de trabajo, encabezado por el Representante Especial del Secretario General, encargado de la elaboración del marco jurídico para el gobierno autónomo provisional. Mi delegación opina que este marco jurídico tiene una importancia fundamental porque constituirá el pilar sobre el que se asentarán los órganos y poderes del futuro gobierno autónomo provisional antes de la celebración de las elecciones en todo el territorio de Kosovo.

Para que las elecciones transcurran de manera adecuada deben cumplirse una serie de condiciones previas, como la aplicación cabal de los resultados de las elecciones municipales de octubre de 2000 y la creación de un registro electoral fiable. La total y plena participación de todos los grupos étnicos es un reto importante que la comunidad internacional debe superar, con la ayuda de la UNMIK y la KFOR.

Con relación a la seguridad, mi delegación sigue estando profundamente preocupada por la violencia que se registra en la parte meridional de Serbia, en el Valle de Presevo y en la zona fronteriza entre la ex República Yugoslava de Macedonia y Kosovo. Condenamos enérgicamente los actos violentos y terroristas perpetrados por los grupos extremistas. Creemos que el extremismo étnico sólo debilita a los Balcanes en general y a Kosovo en particular. Está claro que la violencia que persiste en la provincia representa el mayor obstáculo para lograr los objetivos de paz, democracia y prosperidad que persigue la comunidad internacional.

Mi delegación acoge con beneplácito la firma del acuerdo de cesación del fuego, el 12 de marzo de 2001, e insta a las partes firmantes a que acaten escrupulosamente sus compromisos. Recordamos que la violencia insensata nunca ha resuelto ninguna crisis. La disminución de la tensión y el fin de la crisis sólo pueden lograrse a través del diálogo constructivo entre las partes.

Mi delegación rinde homenaje a los Gobiernos de la República Federativa de Yugoslavia y de la ex República Yugoslava de Macedonia por haber hecho gala de contención y moderación durante la escalada de la

violencia registrada en Serbia meridional y en Macedonia septentrional. Apoyamos enérgicamente el plan de paz de la República Federativa de Yugoslavia, encaminado a poner fin a las reiteradas incursiones terroristas en la parte meridional de Serbia. Malí está comprometida a la estabilidad, la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y de la ex República Yugoslava de Macedonia.

Mi delegación apoya plenamente las medidas concretas adoptadas por la UNMIK y la KFOR relativas a la vigilancia de las fronteras administrativas. Nos complace saber que están mejorando las relaciones entre el nuevo Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y la UNMIK. La apertura de una oficina de la UNMIK en Belgrado es un hecho alentador. También son deseables otras medidas concretas, como el regreso del representante serbio del grupo de trabajo sobre el marco jurídico, la liberación de todos los detenidos y la aclaración de la suerte de las personas desaparecidas. Estimamos que medidas de este tipo ayudarán a crear y a fomentar la confianza entre las partes.

Un aspecto importante del fortalecimiento de la seguridad es hacer todo lo posible para asegurar el respeto del imperio del derecho. Acogemos con beneplácito los esfuerzos realizados por la UNMIK para establecer un sistema judicial fiable, capaz de proporcionar una justicia verdadera a la gente. Es igualmente esencial que se establezca un marco para el diálogo entre los dirigentes políticos kosovares y las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia.

Por último, en el plano económico, rendimos homenaje a la UNMIK por la labor realizada en los últimos 18 meses y la alentamos a perseverar en la puesta en práctica de estructuras económicas eficaces que puedan establecer condiciones para un desarrollo económico duradero y endógeno en Kosovo.

Sr. Neewor (Mauricio) (*habla en inglés*): Trataré de responder a su solicitud y seré breve. No voy a comentar sobre todos los aspectos que son pertinentes en este caso.

En primer lugar, nos complace saludar al Sr. Haekkerup, nuevo Representante Especial del Secretario General en Kosovo y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Le agradecemos la información que nos ha proporcionado sobre la situación en Kosovo. Al mismo tiempo, damos las gracias al Secretario General por su informe.

Somos plenamente conscientes de la enorme dimensión de la labor que realiza la UNMIK para consolidar la paz, enfrentar la violencia étnica, establecer y dirigir una administración eficaz y preparar políticamente a Kosovo para el proceso democrático necesario para lograr su autonomía dentro de la República Federativa de Yugoslavia. Estos son retos importantes y nos satisface que la UNMIK enfrente todas estas cuestiones con eficacia. Apreciamos el papel que desempeña la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo para garantizar la paz y la seguridad, elementos tan vitales para que la labor de la UNMIK se corone de éxito.

Sabemos que existen extremistas en Kosovo cuyo programa no es el que se establece en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Lógicamente, esos elementos participarán en actos de violencia y desesperación en vísperas de las elecciones que se celebrarán este año. Ello no debe disuadir a la UNMIK de aplicar lo dispuesto en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Sin embargo, es sumamente importante que haya una participación importante y equitativa de los albaneses y los serbios en las elecciones, de manera que el resultado sea realmente creíble y que de dichas elecciones emane un órgano legislativo que sea representativo.

También pensamos que el Gobierno de Yugoslavia debe participar en el proceso que conduzca al surgimiento de un Kosovo autónomo dentro de la República Federativa de Yugoslavia. Es importante que se cree la oficina propuesta de la UNMIK en Belgrado lo antes posible.

Mauricio, como nación multiétnica, no tiene dudas de que un Kosovo multiétnico es una realidad alcanzable. Quisiéramos que los dirigentes albaneses y serbios de Kosovo explicaran a sus comunidades la necesidad de apoyar plenamente el marco de la UNMIK y de disuadir a los extremistas. Al propio tiempo, la UNMIK debe asegurarse de que los sistemas administrativo y judicial sean absolutamente justos con todas las comunidades, totalmente libres y no discriminatorios.

Por último, quisiera asegurar al Sr. Haekkerup que cuenta con el apoyo pleno de Mauricio en su importante responsabilidad.

Sr. Cooney (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber convocado esta reunión. Felicítamos al Sr. Haekkerup por la labor realizada desde que asumió la dirección de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas

en Kosovo (UNMIK) y le agradecemos la exposición informativa que nos ha presentado el día de hoy.

Irlanda hace suya la declaración detallada que presentará el Representante Permanente de Suecia, en su calidad de Presidente de la Unión Europea, y por ello trataré de ser breve y sólo recalcaré algunos aspectos.

Irlanda condena enérgicamente la violencia constante por motivos étnicos que se da en Kosovo. Acogemos con beneplácito los esfuerzos en marcha de la UNMIK y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo para mantener la estabilidad, e instamos a los dirigentes políticos de Kosovo a asumir mayor responsabilidad en el logro de una sociedad pacífica y tolerante.

Nos interesaron los comentarios del Sr. Haekkerup sobre el mejoramiento de las relaciones entre Belgrado y Pristina y apoyamos su opinión en el sentido de que la comunidad internacional debería seguir estimulando la participación de las autoridades yugoslavas en un diálogo constructivo con relación a Kosovo. En este sentido, acogemos con beneplácito la adopción reciente de la Ley de Amnistía e instamos a las autoridades de Belgrado a adoptar medidas para liberar a todos los presos políticos que aún quedan. Es preciso avanzar en cuanto al destino de los desaparecidos y ayudar en el regreso de los refugiados a sus hogares en Kosovo.

Irlanda apoya plenamente las prioridades fundamentales de la UNMIK, presentadas hoy por el Representante Especial, incluidos el establecimiento de un marco jurídico, el fortalecimiento de los sistemas de aplicación de la ley y de justicia penal en Kosovo y la finalización de la reconstrucción económica. Consideramos que el sistema electoral debe desarrollarse más para que las elecciones reflejen la voluntad de toda la población de Kosovo.

Entendemos la impaciencia de muchas personas de la región por llevar adelante las elecciones. Apreciamos también las dificultades inherentes a los preparativos y, en este sentido, coincidimos con el Sr. Haekkerup en que la diversidad de las comunidades de Kosovo debería reflejarse en el Grupo de Trabajo mixto sobre el marco jurídico. Por ende, lamentamos la retirada del representante serbio de ese Grupo e instamos a Belgrado a ejercer su influencia para asegurar que los serbios de Kosovo se vean representados adecuadamente en este proceso.

Aunque el debate de hoy se centra en Kosovo, no podemos pasar por alto los acontecimientos ocurridos en Serbia meridional y en la ex República Yugoslava de Macedonia, que ponen en peligro la seguridad de toda la región. Acogemos con beneplácito el compromiso de Belgrado de respetar las disposiciones de la resolución 1244 (1999) y sus iniciativas en las que se subraya la necesidad de lograr una solución global a largo plazo. Para contribuir a ello, la Unión Europea ha decidido aumentar el número de sus supervisores en la región. Tomamos nota de la decisión de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte de reducir la zona de seguridad terrestre y aplaudimos el acuerdo de cesación del fuego firmado recientemente con los representantes serbios y albaneses. Las partes interesadas deberían comenzar ahora las negociaciones directas y trabajar para eliminar las tensiones en la zona.

Seguimos estando sumamente preocupados por el aumento de la violencia en la ex República Yugoslava de Macedonia, incluidos los incidentes más recientes ocurridos cerca de Tetovo, y condenamos enérgicamente esos actos.

La violencia que ha aumentado en Kosovo y sus alrededores en las últimas semanas tiene muchas causas, incluida la actividad delictiva. Sin embargo, quienes buscan sembrar la semilla de la violencia en la región hallarán tierra fértil en las divisiones que allí reinan. Al condenar, como debemos, todos los actos de violencia, no debemos perder de vista la necesidad de privar a esa violencia de todo lo que la nutre. Irlanda aprovecha esta oportunidad para instar a todos los gobiernos de la región a elaborar medidas de fomento de la confianza sobre la base de los principios democráticos, el respeto pleno de los derechos humanos, las libertades fundamentales y la igualdad de todos los ciudadanos. Además, es necesario que los gobiernos garanticen la igualdad de estima, es decir, la igualdad de respeto entre las comunidades étnicas, dentro de sus fronteras, de manera que todos los ciudadanos puedan identificarse con el Estado en que viven y sentirse en casa. En este contexto, felicitamos al Gobierno de la ex República Yugoslava de Macedonia por su intención declarada, que reiteró el Ministro de Relaciones Exteriores Kerimen en su declaración formulada ante el Consejo de Seguridad, de continuar su compromiso respecto de una sociedad multiétnica y democrática.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Ucrania.

Mi delegación acoge con beneplácito la reunión de hoy como una buena oportunidad de promover una relación más estrecha entre el Consejo de Seguridad y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Con la vasta experiencia del Sr. Haekkerup como estadista y figura política prominente y con las medidas adoptadas por la UNMIK nos sentimos confiados de que la Misión está ahora en buenas manos. Entretanto, es claro que la fase actual de aplicación del mandato de la Misión no es nada fácil, dada la persistencia de los desafíos a la paz en Kosovo y en sus alrededores.

Como señalamos en ocasiones anteriores, a pesar de que en la región hay un nuevo clima político favorable y en Kosovo hay una tendencia alentadora a la estabilización, la situación en la provincia sigue caracterizándose por varios elementos que son motivo de preocupación. Entre ellos podemos mencionar la violencia interétnica y política, la falta de seguridad para las minorías nacionales, el alto nivel de delincuencia organizada, la abundancia de armas pequeñas y drogas ilegales, la trata de personas, y otras similares.

Con este telón de fondo, acogemos con agrado las prioridades fijadas por el Sr. Haekkerup para las actividades de la UNMIK para los meses venideros. De particular importancia, en nuestra opinión, es el establecimiento de un marco jurídico para el establecimiento en Kosovo de un gobierno autónomo provisional como una condición previa para la celebración de elecciones en todo el territorio de Kosovo. Aplaudimos la creación del Grupo de Trabajo sobre estas cuestiones, del que forman parte representantes de los principales partidos políticos y de las comunidades de Kosovo, así como expertos internacionales.

No obstante, la reciente retirada de ese Grupo de Trabajo del representante serbio de Kosovo se ha convertido en un verdadero impedimento para toda la tarea. La ausencia del representante de la comunidad serbia en el Grupo podría hacer que la comunidad se negara a reconocer y aceptar los resultados de su labor, lo que podría llevar a la comunidad serbia de Kosovo a abstenerse de participar en las elecciones de todo el territorio de Kosovo, socavando la legitimidad de sus resultados. Por consiguiente, pedimos a la UNMIK que haga todo lo posible para alentar al representante serbio de Kosovo a que vuelva a participar en las actividades del Grupo de Trabajo.

De no menor importancia es la aplicación de otras prioridades de la UNMIK, en particular el desarrollo de un sistema judicial y de imposición de la ley que sea eficaz. Aplaudimos las actividades policiales de la UNMIK dirigidas a reducir la delincuencia por motivaciones étnicas y la violencia política, y encomiamos su éxito en el desarrollo de la policía de Kosovo. Los magistrados y fiscales internacionales de la UNMIK también merecen nuestro reconocimiento por sus esfuerzos. Reconocemos la importancia especial que tienen las disposiciones sobre las sanciones por la trata de personas y sobre la autorización de la posesión de armas en Kosovo.

Mi país está totalmente de acuerdo con la opinión de que el establecimiento de un diálogo apropiado y regular y de una cooperación más estrecha entre la UNMIK y las autoridades yugoslavas contribuirá a la ejecución de las prioridades de la UNMIK. En este sentido, mi delegación apoya el desarrollo en curso de una relación constructiva entre el Gobierno de Yugoslavia y la UNMIK, así como las medidas adoptadas para abrir una oficina de la UNMIK en Belgrado.

Acogemos con beneplácito la aprobación por parte del Parlamento de Yugoslavia, el pasado mes de febrero, de la ley de amnistía que sentó las bases para la liberación de más de 100 albaneses de Kosovo que estaban detenidos en prisiones serbias. Si bien tomamos nota de los logros de la UNMIK y la Fuerza de Kosovo (KFOR), seguimos preocupados por la grave situación que prevalece en Kosovo y sus alrededores en materia de seguridad. Los peligrosos acontecimientos de las últimas semanas en Serbia meridional y en la República de Macedonia demuestran claramente en la práctica que el problema de Kosovo tiene una dimensión regional muy fuerte. Sólo en las dos últimas semanas, la situación en el valle de Presevo ha llegado a un punto crítico como resultado, a nuestro juicio, de las medidas tomadas tardíamente por la comunidad internacional para poner coto a la expansión del terrorismo y poner fin a las provocaciones de los insurgentes albaneses que desafían todos los esfuerzos dirigidos a instaurar la seguridad y la estabilidad en la región.

En este contexto, consideramos que es oportuna y muy importante la decisión de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) de llevar a cabo una reducción gradual y condicionada de la zona de seguridad terrestre y de permitir el retorno posterior de las tropas yugoslavas a esa zona.

También nos sentimos aliviados al enterarnos de que el 12 de marzo de 2001 se firmó un acuerdo de cesación del fuego entre las tropas yugoslavas y los combatientes de la etnia albanesa. Este hecho lo subrayó en su declaración pertinente, el 13 de marzo, el Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania.

Hoy en día nuestra principal preocupación la constituye la crítica situación que prevalece en la República de Macedonia, que ha pasado de la zona fronteriza con Kosovo al territorio interior de ese país. Apoyamos la interacción entre la OTAN y el Gobierno de Macedonia, y pensamos que la UNMIK y la KFOR deben intensificar sus esfuerzos para fortalecer el control y la seguridad en el sector de Kosovo de la frontera. En este contexto, aplaudimos la resolución que aprobó ayer el Parlamento Europeo en la que pidió a la KFOR que actuara más resueltamente y utilizara la fuerza de ser necesario para impedir que los extremistas albaneses penetraran en el territorio de la República de Macedonia. A este respecto, espero que se escuche el enérgico mensaje que figura en la declaración presidencial de hoy.

Para concluir, les expreso al Sr. Haekkerup y a su equipo mis mejores deseos de éxito en el cumplimiento de su difícil mandato. En ese empeño, pueden contar con el apoyo de Ucrania.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Suecia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Schori (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados a la Unión Europea –Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia–, los países asociados Chipre y Malta, e Islandia, país que pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio y es miembro del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

La Unión Europea acoge con beneplácito la visita del Representante Especial del Secretario General, Hans Haekkerup. Le damos las gracias por su completa exposición informativa sobre los desafíos que tendremos que enfrentar en Kosovo. La Unión Europea le expresa además su agradecimiento por la dedicación y el

compromiso de que ha hecho gala al Comandante de la Fuerza de Kosovo (KFOR), General Carlo Cabigous, quien decidió no marcharse de Kosovo en vista de la situación que prevalece actualmente en la zona en materia de seguridad.

La Unión Europea apoya plenamente los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General por garantizar la aplicación a cabalidad de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. La Unión Europea considera que el criterio que aplica el Representante Especial del Secretario General es la forma correcta de avanzar para acometer las tareas pendientes en Kosovo. Subrayamos nuestro firme compromiso con un Kosovo democrático y multiétnico.

El último informe del Secretario General sobre Kosovo confirma que el número de delitos cometidos por motivaciones étnicas, principalmente contra los serbios y los romaníes, sigue siendo muy elevado. La Unión Europea condena vigorosamente el uso de la violencia y el extremismo y todo acto que dificulte aún más la coexistencia de las comunidades, como el reciente ataque contra una estación de policía y el incendio de varias viviendas privadas en Mitrovica septentrional, e insta a todas las autoridades políticas y morales a que se aparten de tales actos. La Unión Europea exhorta a los dirigentes políticos y comunitarios a que incrementen sus esfuerzos para fomentar la confianza por medio de un diálogo constructivo y de buena fe, y a hacer progresos en relación con los asuntos de interés común. En este contexto, la Unión Europea valora en alto grado el papel fundamental que ha desempeñado la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) al garantizar la seguridad y el orden público en la provincia, y sus esfuerzos por construir un entorno seguro para todos los pueblos y comunidades de Kosovo. La Unión Europea está dispuesta a seguir apoyando, incluso a través de la UNMIK, la disminución de la tensión a través de proyectos que ayuden a todos los grupos étnicos y minorías y promuevan el desarrollo económico y una mayor seguridad a largo plazo.

La Unión Europea apoya los esfuerzos de la UNMIK para intensificar el diálogo y la cooperación con las instituciones pertinentes de la República Federativa de Yugoslavia. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas recientemente para abrir una oficina de enlace de la UNMIK en Belgrado y abrigamos la esperanza de que esa oficina se inaugure a la brevedad.

La Unión Europea acoge con agrado la reciente aprobación de una ley de amnistía por parte del Parlamento de la República Federativa de Yugoslavia y las medidas adoptadas para la aplicación de esa ley. Reiteramos, sin embargo, nuestro llamamiento a las autoridades de Yugoslavia y de Serbia para que encuentren los canales jurídicos apropiados para liberar a todos los presos políticos que aún quedan. Esas medidas constituirían una contribución significativa al inicio de un diálogo entre los representantes de Kosovo y de Belgrado.

La Unión Europea apoya plenamente la iniciativa de elaborar un marco jurídico para el establecimiento de instituciones provisionales para la autonomía, incluidas las salvaguardias adecuadas para los derechos de las minorías, como siguiente paso. El establecimiento del marco jurídico, y en particular la definición de las funciones y las potestades de los órganos elegidos, resulta esencial para asegurar que las elecciones en todo el territorio de Kosovo tengan éxito, de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. La Unión Europea reconoce la importancia de que se mantenga informadas acerca del desarrollo de este proceso a todas las partes, incluidas las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y de Serbia.

Deben adoptarse varias medidas adicionales antes de que tengan lugar las elecciones. Es preciso que se desarrolle aún más el sistema electoral, incluso por medio de un registro civil y de votantes, actualizado e integrado, en el que se incluya a los refugiados, las personas internamente desplazadas y los miembros de los grupos minoritarios que no se habían inscrito para las elecciones locales del año pasado, a fin de asegurar que las elecciones verdaderamente representen la voluntad de la población de Kosovo. La Unión Europea subraya la importancia de que haya un entorno de gran seguridad para la votación, así como la necesidad de que se avance aún más en la aplicación de los resultados de las elecciones locales.

La Unión Europea espera que todos los grupos étnicos participen de manera constructiva en la creación del marco jurídico y en los preparativos de las elecciones en todo Kosovo. Al respecto, la Unión Europea lamenta que el representante serbio de Kosovo se haya retirado hace poco del Grupo de Trabajo sobre el marco jurídico. La Unión Europea pide a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y de Serbia que apoyen esta etapa importante de la aplicación de la resolución 1244 (1999) y alienta a Belgrado a ejercer su influencia para garantizar la participación

adecuada de los serbios de Kosovo en ese proceso, en particular retomando la participación de un representante calificado de la comunidad serbia de Kosovo en el Grupo de Trabajo sobre el marco jurídico.

La Unión Europea ve con preocupación el nivel de violencia en el sudeste de Serbia y acoge con agrado la firma reciente del acuerdo de cesación del fuego por parte de representantes serbios y albaneses, lo que representa un paso importante para la seguridad y la estabilidad de la región. La Unión Europea recalca la necesidad de que las partes acaten estrictamente los acuerdos. Como siguiente medida, la Unión Europea invita a las partes a que inicien negociaciones directas lo más pronto posible y a que instauren medidas adicionales de fomento de la confianza para que haya menos tensión en la zona.

La Unión Europea celebra el acuerdo entre la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y la República Federativa de Yugoslavia sobre la reducción de la Zona de Seguridad Terrestre. La Unión Europea seguirá prestando un apoyo concreto a los esfuerzos destinados a lograr una solución pacífica del conflicto. La Unión Europea desea subrayar la importancia de una mayor presencia de observadores de la Unión Europea en la zona como contribución útil y hoy mismo ha decidido enviar bastantes más observadores en el terreno durante los próximos días.

La Unión Europea está muy alarmada por los enfrentamientos recientes entre extremistas albaneses y las fuerzas armadas de la ex República Yugoslava de Macedonia cerca de la ciudad de Tetovo y por las noticias recientes de actos violentos en otras partes de la ex República Yugoslava de Macedonia. La Unión Europea condena rotundamente el número en aumento de incidentes en la ex República Yugoslava de Macedonia e insta a todos los que tengan autoridad política en Kosovo, Serbia meridional y la ex República Yugoslava de Macedonia a que se distancien y se aislen clara y públicamente de las fuerzas que hay detrás de estos ataques y a que asuman su responsabilidad por la paz y la estabilidad en la región.

La Unión Europea apoya la política del Gobierno de mantener un nivel adecuado de moderación a la hora de preservar la estabilidad política del país y subraya la importancia de un diálogo constructivo entre los dirigentes de todos los grupos étnicos para la estabilidad, el pluralismo y la integridad política y social.

La Unión Europea reitera su adhesión enérgica al principio de la inviolabilidad de todas las fronteras de la región y a la soberanía e integridad territorial de la ex República Yugoslava de Macedonia. Recordando la importancia de una administración fronteriza integrada, la Unión Europea está dispuesta a apoyar los esfuerzos de los países de la región. La paz y la estabilidad de la ex República Yugoslava de Macedonia, con las fronteras reconocidas internacionalmente, es un factor fundamental para la estabilidad de la región.

Tomamos nota de la importancia de los hechos ocurridos dentro de Kosovo y en sus alrededores para la estabilidad de la región, como se ha subrayado en la presentación y en las intervenciones que hemos escuchado hoy. En este contexto tan amplio y acorde con la cumbre de Zagreb celebrada en noviembre pasado entre los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y los Estados de los Balcanes occidentales, la Unión Europea reitera su enérgico apoyo a las fuerzas de integración y de cooperación de la región y observa el espíritu constructivo en el que se inspiraron los países de Europa sudoriental, como lo demostró la declaración de la cumbre reciente del Proceso de cooperación en Europa sudoriental, que tuvo lugar en Skopje.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la ex República Yugoslava de Macedonia, a quien invito a sentarse a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Čalovski (ex República Yugoslava de Macedonia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los oradores anteriores que han elogiado el liderazgo dinámico, concienzudo e importante de Ucrania en la Presidencia del Consejo de Seguridad, encabezada por un buen amigo de Macedonia y mío propio.

Nos complace ver en el Salón del Consejo de Seguridad al Sr. Hans Haekkerup, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). He seguido su presentación detenidamente y con gran interés. La República de Macedonia, como los demás Estados de la región, de la Unión Europea y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) quisieran que hubiera más seguridad, más orden público, pleno respeto de los derechos humanos, mejor desarrollo económico y social y, claro está, mucho más desarrollo democrático en Kosovo. Al respecto, agradecemos muchísimo los esfuerzos de la UNMIK y de la Fuerza Internacional de Seguridad en

Kosovo (KFOR), y también los del Sr. Haekkerup y del General Carlo Cavigiosu, comandante de la presencia internacional de seguridad en Kosovo —es decir, la KFOR, dirigida por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN)— cuya asistencia aquí estaba prevista para hoy.

Partiendo del contenido del informe del Secretario General (S/2001/218) de fecha 13 de marzo de 2001 y de lo dicho hoy, resulta claro que la UNMIK y la KFOR están logrando grandes resultados a pesar de los problemas ingentes que encuentran a diario, y que seguirán encontrando en un futuro. Como se preveía, la aplicación de la resolución 1244 (1999) no es tarea fácil, pero esta resolución debe aplicarse plenamente en todos sus aspectos. El equilibrio político de esta resolución exige que todas las partes y todas las disposiciones reciban igual atención. Me complace observar el compromiso y la voluntad expresados por el Sr. Haekkerup de trabajar así, naturalmente en cooperación muy estrecha con el Consejo de Seguridad, la OTAN, la Unión Europea, la OSCE y todos los Estados de la región. Debe quedar claro —y quisiera recalcarlo especialmente— que si se fracasa en la aplicación de la resolución 1244 (1999), esto se consideraría un fracaso de nuestra Organización y de la OTAN. Estoy convencido de que esto no ocurrirá.

En este mismo momento, la principal preocupación de Macedonia es que Kosovo no siga siendo una fuente de tensión ni un factor de desestabilización en la región. En palabras del Presidente de la República de Macedonia,

“La situación de seguridad en Macedonia se ha deteriorado como consecuencia de la violencia armada perpetrada por bandas terroristas infiltradas en Kosovo. Estas bandas están formadas por antiguos miembros del ELK, principalmente de Kosovo. Su propósito es desestabilizar a Macedonia mediante ataques constantes contra relaciones interétnicas y estructuras estatales.”

Es urgentemente necesario que se eliminen las bases de los extremistas paramilitares que se han establecido en la zona fronteriza con vistas a la penetración en Macedonia. En otras palabras, no ha de permitirse que las tensiones y los problemas de seguridad de Kosovo se extiendan a la región y a Macedonia. Las actividades de los extremistas fueron condenadas enérgicamente por el Consejo de Seguridad los días 2 y 7 de marzo y por el Secretario General el 28 de febrero. A

pesar de ello, los extremistas persisten en sus actividades terroristas y han conseguido entrar en Macedonia y emprender ataques armados contra nuestro ejército, policía y población.

De hecho, lo que estamos observando es una agresión armada contra Macedonia desde el exterior, desde Kosovo. A ese respecto, quisiera destacar lo que dijo ayer el Sr. Carl Bildt, Enviado Especial de las Naciones Unidas para los Balcanes; que se siente “muy decepcionado por el hecho de que un país que es miembro de las Naciones Unidas sea atacado desde un territorio que está bajo la administración de las Naciones Unidas”. De conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, el deber de controlar la frontera de Kosovo para detener los efectos negativos provenientes de Kosovo le corresponde a los que gobiernan a Kosovo: la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR). Nuestras pruebas y las que nos han dado nuestros países amigos señalan que los extremistas armados son albaneses de Kosovo.

Hay que aislar con urgencia a los extremistas a fin de que no continúen con sus actividades terroristas. Corresponde a la UNMIK y a la KFOR adoptar las medidas militares y policiales adecuadas. Deberían controlar la frontera con Macedonia y eliminar las bases del terrorismo en Kosovo. Debería quedar en claro que los esfuerzos de los extremistas por debilitar la estabilidad, la seguridad y la integridad territorial de Macedonia no tendrán éxito. No permitiremos que ello ocurra. A ese respecto, me complace expresar la satisfacción de mi Gobierno por contar con el apoyo del Consejo de Seguridad. Celebro también la declaración formulada por la KFOR:

“La KFOR ha respondido vigorosamente a las preocupaciones del Gobierno de Macedonia y ha llevado a cabo operaciones firmes y satisfactorias a lo largo de la frontera con Macedonia, para velar por que la zona fronteriza de Kosovo no sea un refugio seguro para los extremistas armados dentro de Kosovo.”

Todas las entidades políticas legítimas de Macedonia y de todos los países de nuestra región y Europa han condenado las actividades de los extremistas, el uso de la fuerza y el terrorismo para alcanzar objetivos políticos. Actualmente debemos velar por que se haga efectivamente lo que se dijo que se haría. Entre los

esfuerzos de la comunidad internacional y de los Estados individuales, el papel, la responsabilidad y la tarea más importantes recaen en manos de la UNMIK y la KFOR, las Naciones Unidas y la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN). El Consejo de Seguridad, el Secretario General y demás Estados o instituciones internacionales interesados deben ayudar al Sr. Haekkerup y al General Cabigiosu a desempeñar con éxito esta importante tarea de lograr que Kosovo deje de ser fuente de tensiones y un exportador de problemas de seguridad, y deben contribuir a que la provincia pase a ser un lugar de desarrollo y democracia y una sociedad multiétnica de iguales.

En nuestra opinión esto es posible. Macedonia ayudará a la UNMIK y la KFOR sin reservas ni vacilaciones. Es inaceptable que se permita que los terroristas extremistas de Kosovo desestabilicen la República de Macedonia, un Estado Miembro de las Naciones Unidas, o que pongan en peligro su satisfactorio desarrollo democrático y su integración en las estructuras euroatlánticas.

En nuestra opinión, es importante que consideremos a Kosovo, en la República Federativa de Yugoslavia, como parte de Europa. Actualmente atraviesa muchas dificultades, pero tiene un excelente futuro. Algún día, Kosovo también se integrará a las estructuras euroatlánticas. Ese es el futuro de Kosovo. La integración a Europa es el futuro de Kosovo. Pero ello no ocurrirá si Kosovo pasa a ser un obstáculo para la integración de los Estados de la región en la Unión Europea, si Kosovo sigue siendo un problema para Europa, si se induce a la población de Kosovo a adoptar ideas del siglo XIX, como crear una gran Albania, o un gran Estado de Kosovo o un Estado albaniano puro, o si se impulsa a los kosovares a convertirse en delincuentes y terroristas.

Al Sr. Haekkerup y al General Cabigiosu, como jefes de la UNMIK y la KFOR, no les espera una tarea fácil. Pero teniendo en cuenta la dimensión humana de esa tarea, vale la pena trabajar para completarla, para cumplir el mandato de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Les deseamos sinceramente el mayor éxito junto con la promesa, como he dicho antes, de ayudarlos y apoyarlos.

Como ha podido ver, Sr. Presidente, nuestra posición coincide con la expresada por el representante de Suecia, que ha hablado en nombre de la Unión Europea.

Pero para regresar a las actuales preocupaciones de Macedonia, quisiera leerle lo que declaró ayer el Primer Ministro de Macedonia:

“Es un hecho que desde hace un mes nuestro país ha sido atacado por estructuras que tienen la seria intención de amenazar su seguridad e integridad.

Al principio, todos pensamos que sólo se trataba de actividades de grupos delictivos. Pero actualmente, todo indica que quizás tengan apoyo logístico y técnico de ciertas estructuras ubicadas en Kosovo. No conocemos cuál es su objetivo final, pero estamos profundamente convencidos de que causarán un enorme daño a los albaneses en los Balcanes.”

Agregó:

“Todo político albanés razonable conoce esta situación. Los que quieren crear una guerra en Macedonia deberían saber que el ejército y la policía de Macedonia responderán de manera contundente. Pediremos la directa participación de los contingentes de la OTAN y la KFOR en los enfrentamientos. Estamos haciendo frente a una situación especial, pero estoy profundamente convencido de que no tenemos otra alternativa que derrotar a los terroristas. Pero tiene que ser una victoria política y no una victoria militar.”

Tengo muchas preguntas que hacer al Sr. Haekkerup. Debido a razones de tiempo, aprovecharé esta oportunidad para hacer sólo una pregunta, un comentario concreto: ¿de qué forma la UNMIK y la KFOR aplicarán la declaración presidencial del Consejo de Seguridad del 7 de marzo de 2001 y la declaración presidencial que el Consejo aprobará hoy?

Concretamente respecto de la agresión —y utilizo la palabra agresión, que describe realmente lo que está ocurriendo— de los terroristas de Kosovo contra la República de Macedonia, ¿examinarán ustedes esa declaración con los legítimos dirigentes políticos en Kosovo? Ellos están en condiciones de promover el pacífico desarrollo de Kosovo, las opiniones y normas europeas y la buena vecindad, y están en condiciones de influir en los jefes de los terroristas.

Sr. Haekkerup, ¿va usted a discutir estas declaraciones con los legítimos dirigentes políticos de Kosovo? Ellos están en condiciones de promover el desarrollo pacífico de Kosovo, opiniones y normas

europas y la buena vecindad, y están en condiciones de influir sobre los líderes de los terroristas. ¿Va usted a discutir estas declaraciones con el Gobierno macedonio? El Gobierno de la ex República Yugoslava de Macedonia tiene interés en ver que Kosovo comience a desarrollarse como una sociedad democrática europea y que no se convierta en un peligro para sus vecinos. ¿Va usted a tomar medidas especiales contra los extremistas y, de hacerlo, qué tipo de medidas? Es fundamental que se desarme a los extremistas rápidamente, sin demora, y que se los aisle. Se pueden tomar diversas medidas si existe la disposición de hacerlo. Lógicamente, no cuestiono eso. Estoy seguro de que usted está pensando en hacer algo concreto y práctico. La aplicación de las declaraciones presidenciales del Consejo de Seguridad es un asunto muy importante; no deberían quedarse solamente en palabras sobre el papel, puesto que ellas presentan argumentos muy enérgicos para la aplicación plena de la resolución 1244 (1999).

Es de conocimiento generalizado que hay muchos armamentos en Kosovo y de que se realizan muchas transacciones ilícitas. Es deber de la UNMIK detener esas actividades ilícitas, que están financiadas con dinero proveniente del narcotráfico y de fondos ilícitos del exterior. También es importante que la KFOR examine la situación actual a lo largo de la frontera macedonia de manera urgente, con miras a emprender medidas prácticas concretas adicionales para prevenir que la tensión se desborde de Kosovo a Macedonia. Espero que el General Carlo Cabigiosu esté haciendo eso ahora mismo. Tal vez por eso él no está hoy con nosotros. Me entusiasmó, como dije, su disposición a hacerlo. Repetiré: realmente nos hace falta su presencia hoy.

Permítaseme concluir manifestando nuestra esperanza de que la UNMIK y la KFOR desempeñen sus obligaciones y apliquen la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, plena y responsablemente, y que ellas tengan éxito en impedir la agresión de los extremistas terroristas que ponen en peligro la seguridad y la integridad territorial de Macedonia. También esperamos que ayuden a Kosovo a iniciar un desarrollo saludable con orientación europea.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de la ex República Yugoslava de Macedonia sus amables palabras dirigidas a mi persona.

El siguiente orador es el representante de Albania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame agradecerle el excelente trabajo que ha emprendido el Consejo bajo su dirección, así como el compromiso que ha mostrado su país respecto de los problemas de la región de los Balcanes.

Mi delegación acoge calurosamente la participación en esta reunión del Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Hans Haekkerup. Agradecemos sus observaciones y sugerencias, y le estamos agradecidos por su compromiso y sus esfuerzos en la democratización de Kosovo y el establecimiento de las instituciones democráticas necesarias en el lugar.

Las elecciones municipales, las primeras elecciones democráticas celebradas en la historia de Kosovo, mostraron una vez más las capacidades y habilidades plenas de los albaneses de Kosovo para crear instituciones y gobernar un Estado multiétnico y democrático. La realización de las próximas elecciones generales será igualmente importante e imperativo para completar todo el marco institucional y para asumir el necesario gobierno autónomo y el pleno control de la situación, en cooperación con los actores internacionales. Pensamos que este importante paso hacia adelante servirá para mejorar la comprensión y para hacer avanzar el proceso de coexistencia e integración de todas las minorías en una sociedad democrática libre y multiétnica.

La preparación de un marco jurídico para las nuevas elecciones debe definir bien y claramente las responsabilidades institucionales y debe aplicar los requerimientos de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad respecto del gobierno autónomo sustantivo de los albaneses de Kosovo. Mientras más completo y significativo sea el gobierno autónomo de los albaneses de Kosovo, mayor será su responsabilidad de alcanzar la integración de Kosovo en la familia democrática europea.

Lamentamos el retiro del representante de la comunidad serbia de Kosovo del grupo de trabajo sobre el marco legal para las elecciones en todo Kosovo, impidiendo así el avance del proceso democrático en ese lugar.

Los serbios de Kosovo son una parte inseparable del proceso de consolidación de una sociedad multiétnica en Kosovo. El Gobierno albanés pide a las nuevas autoridades de Belgrado que alienten a los serbios de Kosovo, en especial a los serbios de Mitrovica, a que no boicoteen ni saboteen la consolidación de

nuevas instituciones democráticas y a que las utilicen como factor de tensión sino que, por el contrario, que se integren y tomen parte en el establecimiento de instituciones democráticas conjuntas en ese lugar.

Acogemos con beneplácito el inicio de la liberación de los prisioneros políticos albaneses y alentamos a las autoridades de Belgrado a que dejen en libertad a todos los demás prisioneros políticos albaneses que aún están detrás de las rejas y a que hagan posible la difusión de información sobre la gente que desapareció durante la guerra en Kosovo. Creemos que una democracia nueva y auténtica no puede cimentarse sobre el hecho de mantener a los prisioneros políticos como rehenes, y que debe tener el valor de condenar públicamente los crímenes monstruosos del régimen anterior.

En el futuro, la comunidad internacional se enfrentará al tema crítico de Kosovo, a saber, su estatuto político. Pensamos que la solución emanará naturalmente cuando se hayan logrado las condiciones necesarias que están definidas en la resolución 1244 (1999).

El Gobierno de Albania opina que los procesos democráticos irreversibles que se han desarrollado en Kosovo bajo el cuidado de la comunidad internacional, así como el cumplimiento de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad sobre el gobierno autónomo sustantivo de los albaneses en la provincia serán factores importantes para la integración de los albaneses de Kosovo a la Unión Europea, bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

Recientemente, partes interesadas en el estatuto de Kosovo han hecho propuestas en las Naciones Unidas; sus verdaderas intenciones no han sido encontrar una solución realista sino encontrar una solución que responda a sus intereses. Cualesquiera propuestas que busquen soluciones dentro de los esquemas viejos, conflictivos y tradicionales de los Balcanes, que sirvan los intereses y el orgullo improcedentes de dominación nacional de Estados que, desafortunadamente, no pudieron desprenderse de la vieja filosofía nacionalista son muy peligrosas, provocadoras e inaceptables para la realidad democrática que se está conformando hoy en Kosovo.

El Gobierno albanés se congratula con el acuerdo alcanzado sobre Presevo y agradece en gran medida esta acción como una señal de buena voluntad de los albaneses con respecto a su participación en un nuevo proceso pacífico tendiente a lograr un acuerdo político que permitirá la afirmación y el respeto de los

derechos de los albaneses, de conformidad con las normas internacionales.

Entendemos que los recientes acontecimientos ocurridos en Presevo son una continuación de los acontecimientos anteriores que tuvieron lugar allí y de la resistencia de los albaneses contra la persecución y el genocidio que el régimen de Milosevic llevó a cabo no solamente en Kosovo sino también en toda la zona de Presevo. No estamos de acuerdo en que el uso de la violencia sea la respuesta a estos agravios; por el contrario, pensamos que la única solución es el diálogo político entre las partes interesadas.

El Gobierno albanés estima que las Naciones Unidas y la Organización del Tratado del Atlántico del Norte son las organizaciones principales para lograr la paz y la estabilidad en la región, y las apoya decididamente. Pedimos a los actores albaneses que apoyen también a estas instituciones y que trabajen en pro de una solución pacífica.

Al mismo tiempo, nos gustaría que la comunidad internacional se comprometiera de la misma manera objetiva en la evaluación de los factores que suscitan o provocan la violencia.

Al condenar la violencia y el extremismo ejercidos recientemente hay que entender que la realidad existente en el valle de Presevo da pie a temores respecto del futuro; hay quienes ven con reservas los nuevos cambios ocurridos en Serbia y estiman que una solución que incluya enclaves y cantones para Kosovo es una solución que suscita conflictos e inestabilidad. Además hay que entender la falta de confianza de todos los albaneses cuando ven que los comandantes y los generales militares que llevaron a cabo el genocidio de Kosovo son los mismos a quienes se recurre hoy para hacer la paz.

Permítaseme citar brevemente un extracto del artículo aparecido en la revista *Time*, de 19 de marzo de 2001, titulado "Boinas Rojas".

"De hecho, el nuevo Gobierno ha dado pocas muestras de conciencia sobre el pasado de Serbia en la época de la guerra. Recientemente el Primer Ministro Djindic nombró para el cargo crítico de Jefe de la Seguridad Pública a Sreten Lukic, el hombre que presidió la policía serbia durante las masacres de Kosovo ocurridas antes del bombardeo de la OTAN. Ahora Lukic está obligado, entre sus nuevas responsabilidades, a

arrestar y extraditar a dos familiares cercanos, Milán y Sredoje Lukic, buscados por La Haya por haber asesinado 'voluntariamente a un número significativo de civiles musulmanes bosnios' en la ciudad oriental de Visegrado, entre mayo de 1992 y octubre de 1994. Se acusa a estos hombres de meter a 135 mujeres y niños en dos casas, en junio de 1992, y de quemarlos vivos."

Recientemente se han producido en Macedonia actos de violencia y de extremismo muy preocupantes. Nos gustaría enfatizar que el uso de la violencia para lograr objetivos políticos no sólo es inaceptable sino también condenable.

El Gobierno albanés piensa que el proceso de democratización de Macedonia seguirá adelante a través de la participación de los albaneses de Macedonia y de un mejor funcionamiento de las instituciones y del reconocimiento de los derechos de los albaneses de Macedonia, que se les debería permitir disfrutar, de conformidad con todas las normas internacionales reconocidas.

El Gobierno albanés estima que la soberanía y la integridad territorial de Macedonia deberían preservarse en el interés no sólo de la estabilidad de Macedonia en sí sino también de toda la región.

Pensamos que los actos de violencia ocurridos en Macedonia podrán aislarse y que el proceso político tendrá una ventaja en el tratamiento de las cuestiones planteadas por los albaneses de Macedonia.

Encomiamos la decisión de anoche del Gobierno macedonio de proporcionar, en cooperación con la comunidad internacional, medios financieros para la construcción de la Universidad del Sudeste Europeo, para iniciar el tercer programa en lengua albanesa en la televisión macedonia y para suministrar apoyo financiero para promover el gobierno autónomo en Macedonia.

Pensamos que el reconocimiento de todos los derechos constitucionales de los albaneses en Macedonia como ciudadanos en pie de igualdad con los demás traerá la paz y pondrá fin a esta situación de tensión.

Me gustaría concluir subrayando que la difícil situación que se ha creado no debe concebirse como un intento de algunos grupos o fuerzas en los Balcanes de crear un Estado nacionalista mayor. La región de los Balcanes ha sufrido de esta enfermedad y del dominio del nacionalismo serbio, que provocaron una verdadera catástrofe humanitaria en el corazón de Europa. Los

albaneses están entre las naciones que más han sufrido por ello. Desgraciadamente, esta idea sigue estando viva en algunos círculos pronacionalistas, que quieren dar cuerpo a sus ideas utilizando un lenguaje democrático.

La nueva aspiración de la democracia albanesa es su plena integración en las estructuras de la Unión Europea y de la OTAN, objetivo que ha permitido a Albania trabajar en pro de la aplicación y protección de los principios fundamentales de la democracia y de los derechos humanos de las minorías.

Compartiendo las mismas metas con otros países de los Balcanes, Albania cree que esta política realista arraigará en los países vecinos, que deberían respetar y aplicar los derechos institucionales de los albaneses, dondequiera que estén: Macedonia, Presevo o Montenegro.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Albania las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador es el representante de Turquía, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Göktürk (Turquía) (*habla en inglés*): Al igual que los oradores anteriores, quiero empezar dando la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hans Haekkerup. Le damos las gracias por su elocuente exposición. Aunque lleva sólo dos meses ocupando sus funciones, ha dado muestras de una extraordinaria pericia al dirigir las operaciones de la Misión.

Turquía apoya firmemente al Representante Especial en sus esfuerzos por garantizar la aplicación eficaz de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) puede seguir contando con la contribución sustancial de Turquía.

En el último informe del Secretario General sobre la UNMIK de hecho se establece un panorama exasperante. Por un lado, se nos presenta una perspectiva política muy fragmentada en cuanto a las cuestiones étnicas y relativas al programa, cuyo resultado inmediato es la precaria situación de seguridad en Kosovo y sus alrededores. Por otro lado, vemos que hay un movimiento gradual hacia la normalidad gracias a los esfuerzos de la comunidad internacional, a través de los pilares conformados por la administración

civil, el fortalecimiento institucional y la reconstrucción económica.

Kosovo es parte integral de la realidad balcánica. La historia lo ha demostrado una y otra vez: en el contexto de los Balcanes, se disparan fácilmente expectativas exageradas. Lo que hemos presenciado últimamente de cierta manera es algo que cabía esperar. Una de las responsabilidades de la comunidad internacional es, pues, controlar precisamente eso. Y para hacerlo debemos aprovechar nuestros éxitos alcanzados mediante la labor de la UNMIK en el curso de sus 18 meses de vida.

La armonía étnica sigue siendo el objetivo general de nuestro proyecto. Las estructuras a nivel provincial están actualmente articulándose. El grupo de trabajo establecido por el Representante Especial ha comenzado ya de pleno el ejercicio de redacción del marco jurídico para una autonomía sustancial. En el párrafo 22 de su informe, documento S/2001/218, el Secretario General afirma con razón que: “el objetivo principal del grupo de trabajo consistirá en velar por la participación de todas las comunidades de Kosovo en la definición permanente del marco jurídico”, y continúa: “La UNMIK está tratando de lograr el mayor grado posible de apoyo para el marco jurídico antes de que mi Representante Especial adopte la decisión definitiva de llevar adelante las elecciones en todo Kosovo”.

Una vez que se establezca este marco jurídico se pedirá a todo el pueblo de Kosovo que dé seguimiento a su trayectoria. Por lo tanto, ha llegado el momento de que se dé a todas las comunidades en Kosovo el derecho directo y pleno a participar en el grupo de trabajo. De ahí que apoyemos plenamente las expectativas de la comunidad turca de estar representada en este grupo. De hecho, esta es una prerrogativa de la comunidad turca emanada de los derechos adquiridos y de su estatuto. Estos fueron confirmados y se les dio una expresión operativa en septiembre pasado, en la carta que el Sr. Kouchner, el antiguo Representante Especial, dirigiera a la comunidad turca. En ella el Sr. Kouchner garantizaba, entre otras cosas, que la UNMIK debería incluir plena y justamente a los miembros de la comunidad turca, así como a los miembros de todas las demás comunidades, en la preparación de las disposiciones futuras sobre el establecimiento de instituciones provisionales en Kosovo para el período transitorio.

La posibilidad de que el experimento de Kosovo concluya en algo realmente incluyente y conduzca a

una armonía multiétnica dependerá en gran medida del margen de libertad de que gocen las comunidades pequeñas, tanto en su vida diaria como en las decisiones sobre su futuro, ya que esto definirá también las líneas de perspectiva desde las cuales se consideran mutuamente los mayores segmentos de la sociedad.

Nos preocupa la violencia recurrente en el sudeste de Serbia. Por ello, acogemos con beneplácito el reciente acuerdo entre el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y los representantes de la comunidad albanesa en el sur de Serbia para disponer una cesación del fuego. Para que se cumpla este acuerdo, así como los acuerdos suscritos entre la Organización del Atlántico del Norte y la República Federativa de Yugoslavia es preciso contar con la cooperación de todas las partes interesadas.

El estallido de violencia reciente en el norte de Macedonia debe contemplarse con la seriedad que se merece. De ninguna manera se puede permitir que los extremistas siembren el terror. Es importante que todos los participantes de la región se distancien claramente de estos elementos. El Gobierno de Macedonia cuenta con nuestro pleno apoyo en sus esfuerzos por restaurar la tranquilidad en su territorio. Igualmente, todos tienen que contribuir en aras de la eficacia de las medidas emprendidas conjuntamente por la Fuerza y la UNMIK a lo largo de la frontera septentrional de Macedonia. La integridad territorial y el carácter sagrado de las fronteras reconocidas internacionalmente de la República de Macedonia y otros países de la región constituyen una preocupación común para la comunidad internacional. La espiral de violencia puede ser endémica, y controlarla requiere una mayor amplitud de miras.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Bulgaria, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y formular su declaración.

Sr. Sotirov (Bulgaria) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi beneplácito por la contribución sustantiva a esta sesión del Consejo de Seguridad por parte del Representante Especial del Secretario General y del jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Hans Haekkerup. Le deseo éxito en el cumplimiento de su difícil tarea.

Bulgaria hace suya la declaración formulada por el Representante Permanente de Suecia en nombre de la Unión Europea, y quisiera hacer sólo unos breves comentarios como representante de un país vecino de la

República Federativa de Yugoslavia y de la República de Macedonia.

Bulgaria acoge con agrado el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo contenido en el documento S/2001/218. Celebramos que la UNMIK siga aplicando la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y quisiéramos señalar en particular que la Misión ha empezado a dejar atrás los esfuerzos de rehabilitación para concentrarse en la reconstrucción política y económica. Sin embargo, al Gobierno de Bulgaria le preocupa profundamente la violencia por motivos étnicos que reina en la actualidad en Kosovo. No habrá resultados sustantivos en el fomento de la capacidad política y económica sin que haya tolerancia interétnica y diálogo.

Estamos preocupados por la situación en el terreno de la zona de seguridad terrestre en el sur de Serbia y aplaudimos la cesación del fuego, firmada el 12 de marzo de 2001, como una medida positiva en la dirección correcta.

Bulgaria ya ha tenido la oportunidad de expresar su solidaridad con la República de Macedonia en el momento en que su integridad territorial y su seguridad están en juego. Consideramos que la estabilidad de este Estado es fundamental para la seguridad de la región. Es imprescindible que la integridad territorial de la República de Macedonia, dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, se mantenga y se fortalezca. Felicitamos al Gobierno de Macedonia por su moderación y por su búsqueda de medios políticos y diplomáticos para encarar las amenazas actuales. Es alentador que todos los responsables políticos de la República de Macedonia hayan apoyado la estrategia constructiva del Gobierno y el Presidente en la gestión de la crisis.

Los eventos recientes de provocación terrorista, incluidos los actos cometidos en Tetovo, apuntan a un intento de perturbar las relaciones interétnicas en la República de Macedonia. Por lo tanto, compartimos la opinión del Gobierno de Macedonia de que es necesario tomar medidas urgentes para detener la escalada de violencia y calmar la situación.

En este sentido, el Gobierno de Bulgaria reconfirma su posición de que el aislamiento político y material de los extremistas es de importancia fundamental para poner término al conflicto. Además, en nuestra opinión, la solución a los problemas de las zonas de conflicto a lo largo de la frontera entre la República de

Macedonia y la sección de Kosovo de la República Federativa de Yugoslavia ha de encontrarse en la participación activa de la KFOR para que tome las medidas apropiadas para interrumpir las fuentes de suministro de los extremistas y eviten el contrabando de armas y equipamiento militar en la frontera.

La comunidad internacional, incluidos los países de la región, deben asumir sus responsabilidades de mantener la estabilidad de la República de Macedonia y deben evitar una desestabilización mayor que provenga de Kosovo. Bulgaria está contribuyendo activamente a la paz y seguridad en el sudeste de Europa. En este sentido, estamos dando asistencia militar y técnica a la República de Macedonia.

Quiero garantizar al Consejo que el Gobierno búlgaro seguirá apoyando cualquier medida concreta para la aplicación plena de la resolución 1244 (1999), con inclusión de los esfuerzos desplegados por el Sr. Haekkerup y su personal, y hará todo lo posible por continuar desempeñando un papel activo en la promoción de la estabilidad y la cooperación regional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Yugoslavia.

Sr. Mladenovic (Yugoslavia) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Hans Haekkerup, su importante declaración. También recibimos con agrado el último informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Desde que el Representante Especial asumió su cargo, ha surgido una nueva fase en la labor de la presencia civil internacional en Kosovo y Metohija, la provincia autónoma de la República de Serbia integrante de Yugoslavia y, al parecer, en sus relaciones con el nuevo Gobierno elegido democráticamente. Ha comenzado un proceso de cooperación; se han multiplicado los contactos a todos los niveles y se ha dado hace poco la posibilidad de establecer comunicaciones directas con los representantes de la UNMIK en Belgrado. Mi Gobierno desea ahondar y mejorar la cooperación, y está dispuesto a concluir un acuerdo sobre la condición de la UNMIK que pueda resolver un número de problemas pendientes.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia está comprometido a aplicar la resolución

1244 (1999) del Consejo de Seguridad de forma plena y coherente. Persistirá en su búsqueda de soluciones pacíficas para todos los problemas de Kosovo y Metohija. La resolución del Consejo de Seguridad brinda un marco claro y prevé el pleno respeto de la soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. La posición de Yugoslavia en lo que se refiere a la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo consta en mayor detalle en la reciente declaración formulada ante el Consejo por el Primer Ministro Zoran Žižić.

Después de los cambios democráticos, el Gobierno de mi país ha estado colaborando de modo constructivo con la comunidad internacional. Ya es hora de que otras partes interesadas en una solución política y pacífica encaminen sus esfuerzos a superar los graves problemas actuales en Kosovo y Metohija.

En este sentido me refiero al establecimiento de un entorno seguro para todos los residentes de Kosovo y Metohija, independientemente de su afiliación religiosa o nacional; la supresión firme del extremismo y el terrorismo; la creación de las condiciones para el retorno de los expulsados y las personas desplazadas, y la adopción de medidas efectivas para encontrar a las personas secuestradas y desaparecidas en el período de la llegada de la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la UNMIK a esta provincia de Serbia.

Debo decir que esto sigue sin suceder y que la situación actual imperante en Kosovo y Metohija resulta inadmisibles para mi Gobierno. Lamentablemente, la KFOR y la UNMIK distan de haber cumplido el mandato que les ha confiado el Consejo de Seguridad mediante su resolución 1244 (1999).

Es un hecho que no se ha garantizado un entorno seguro para todos los residentes de la provincia. Mediante la adopción de una serie de medidas, o la no adopción de medidas, se han puesto en tela de juicio las disposiciones claras de la resolución en lo que se refiere a la soberanía y a la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. La última escalada del terrorismo llevada a cabo por los extremistas étnicos albaneses, cuyas víctimas son principalmente serbios y otros no albaneses, da prueba una vez más de que los grupos extremistas albaneses no han sido desmilitarizados. Sigue reclutándose y armándose a terroristas, quienes permanecen activos no sólo en Kosovo y Metohija sino también en la parte meridional de Serbia, dentro y fuera de la zona de seguridad terrestre, así

como en la vecina Macedonia. Los últimos acontecimientos dramáticos han demostrado que la frontera yugoslava en la zona de Kosovo y Metohija cercana a Albania y Macedonia continúa siendo muy permeable y que es necesario que la KFOR y la UNMIK adopten medidas más efectivas para controlarla. Todo esto ha contribuido al deterioro de la situación en Kosovo, Metohija y sus alrededores, y a la imposibilidad del regreso de los serbios y otros no albaneses expulsados, sin lo cual no puede existir un Kosovo y una Metohija multiétnicos ni una solución política duradera.

Respecto de las elecciones en todo el territorio de Kosovo, mi Gobierno estima que antes de su celebración es necesario crear un entorno apropiado. Esto significa principalmente el regreso a Kosovo y Metohija de todos los expulsados y personas desplazadas, así como la definición exacta de los organismos para los que se celebrarán las elecciones y sus competencias, es decir, el establecimiento de un marco jurídico. Estamos interesados en contribuir a este esfuerzo. El Gobierno de mi país está decidido a cooperar con todas las partes interesadas, en particular con la KFOR y la UNMIK, a la hora de abordar todas las cuestiones pertinentes. Por nuestra parte, hemos promovido medidas de fomento de la confianza. Un ejemplo es la reciente adopción de la Ley de Amnistía.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para señalar la atención sobre los últimos acontecimientos relacionados con la situación en Kosovo y Metohija. El reciente acuerdo sobre una cesación del fuego en la zona de seguridad terrestre en el sur de Serbia y el acuerdo entre el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y la KFOR relativo a la entrada de las fuerzas yugoslavas en la parte de la zona fronteriza de Macedonia constituyen la primera medida positiva para superar la crisis, que está llena de serias amenazas a la paz y la estabilidad en la región.

Aunque no se hayan eliminado esas amenazas, el Gobierno de mi país considera que se han creado las condiciones para la plena aplicación de los reiterados llamamientos del Consejo de Seguridad al cese inmediato de la violencia y al desmantelamiento, el desarme y la retirada de la zona de seguridad terrestre de los grupos armados albaneses. De lo contrario, estos grupos continuarán suponiendo una seria amenaza para la seguridad de la población y para la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia y de la República Federativa de Yugoslavia. Además, las medidas encaminadas a la eliminación completa y gradual de

esta zona de seguridad terrestre contribuirán a la aplicación global del plan y del programa de los Gobiernos de la República Federativa de Yugoslavia y de la República de Serbia para una solución pacífica de la crisis en la zona de seguridad terrestre y en la parte meridional de Serbia, sobre la que informé al Consejo de Seguridad en su sesión de 13 de febrero.

La República Federativa de Yugoslavia espera que se brinde un apoyo unánime a esos esfuerzos constructivos encaminados a aplicar el plan y el programa en su totalidad y que de ese modo se elimine el riesgo de una mayor conflagración y de amenazas a la paz y la seguridad en la región. Pensamos que el Consejo de Seguridad enviará a todos los que pretenden solucionar los problemas recurriendo al extremismo y al terrorismo un mensaje claro en el sentido de que no se tolerará ese enfoque y que se encontrarán con la firme condena y la acción resuelta de la comunidad internacional.

Antes de concluir, quisiera decir que la sesión del Consejo de Seguridad de hoy no es el lugar apropiado para leer y responder a artículos de prensa, por lo que me abstendré de hacer cualquier comentario sobre las acusaciones que se han formulado antes.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra al Sr. Haekkerup para que responda brevemente a las observaciones y preguntas que se han formulado.

Sr. Haekkerup (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias por el apoyo expresado por los miembros del Consejo de Seguridad a la misión que estamos realizando. Quisiera responder a algunas preguntas que se han planteado.

Primero, en cuanto al marco jurídico, el Embajador de Singapur ha preguntado si éste constituye un paso hacia la independencia. Creo que al abordar el marco jurídico hemos tenido mucho cuidado en aclarar que no prejuzga la solución política definitiva. Es importante permanecer dentro de la resolución 1244 (1999). Esto significa que las cuestiones relativas a la soberanía y a la solución política definitiva no deben abordarse. Simplemente deben dejarse al margen. Y esto lo haremos reservando los poderes relacionados con la cuestión de la soberanía al Representante Especial del Secretario General hasta que se haya encontrado una solución política definitiva. Creo que puedo confirmar que esta no es una medida hacia la independencia. Por otra parte, creo que es una medida muy importante que puede facilitar el acuerdo político definitivo.

La cuestión del regreso de las personas internamente desplazadas —los serbios de Kosovo que viven ahora en Serbia— es una cuestión importante. Como saben los miembros, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y las Naciones Unidas se han comprometido al regreso de las personas desplazadas. Por otra parte, esto no puede hacerse a gran escala hasta que la situación de seguridad mejore. Nuestra tarea consiste en intentar que se avance a ese respecto. Se ha hecho un estudio sobre los regresos y el regreso de tan sólo unos miles de personas requeriría 1.000 soldados más en la Fuerza de Kosovo (KFOR) para protegerlos. Dada la actual situación de seguridad, sólo se puede garantizar su protección en enclaves protegidos por las fuerzas de seguridad, o sea, la KFOR. Por lo tanto, existe una serie de limitaciones muy importantes en cuanto a la posibilidad de regresar ahora. La auténtica tarea consiste en establecer las condiciones previas para los regresos a gran escala más adelante.

En lo que atañe a la cuestión de las elecciones, ha sido muy importante subrayar que la fecha límite, es decir, la fecha en la que el pueblo se fue de Kosovo para poder votar debería fijarse en el 1° de enero de 1998. Esto quiere decir que un gran número de personas internamente desplazadas en Serbia podrán participar en las elecciones. En este momento estamos conversando con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia para tratar de organizar el registro y la participación en las elecciones de las personas internamente desplazadas. Pensamos que es un elemento muy importante que muestra que consideramos el hecho de que puedan regresar a Kosovo como una meta futura.

Agradezco en particular al representante de la República Federativa de Yugoslavia las palabras acerca de nuestra cooperación. Creo que es muy importante que haya consultas directas entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y la UNMIK. Quisiera también sumarme a los miembros que han lamentado el abandono de los serbios de Kosovo del grupo de trabajo diciendo que nos gustaría que volvieran a participar en el grupo. No obstante, quiero decir que ocurra o no ocurra, eso no será decisivo. De todos modos consultaremos a las autoridades yugoslavas sobre estas cuestiones. Como también se ha señalado, hemos abierto los canales necesarios para hacerlo a través de la oficina de la UNMIK en Belgrado. Como saben los miembros, en Kosovo también hay un representante de la República Federativa de Yugoslavia. Ese

es el otro canal pero, naturalmente, también utilizaremos canales directos y nos reuniremos con los representantes del Gobierno yugoslavo para estar seguros de que la República Federativa de Yugoslavia forma parte de este proceso.

Hubo una pregunta acerca del texto final. Quisiera volver a señalar, como dijo el Secretario General en su informe, que cuando el Grupo de Trabajo termine su labor, tendré que tomar una decisión definitiva si éste no logra un acuerdo total sobre el marco jurídico.

También se ha subrayado que fijar la fecha de las elecciones es importante. Los Estados Unidos subrayaron ese aspecto y estoy de acuerdo. En cuanto al marco jurídico esté en vigor, pienso que deberé tomar una decisión sobre la fecha de las elecciones. Hacerlo será importante para los albaneses de Kosovo. La idea de las elecciones es que tengan representantes electos que puedan hablar en su nombre, claro está, con arreglo a la resolución 1244 (1999), pero es importante tomar esa decisión.

Creo que hay cierta parálisis en el clima político de Kosovo, en espera de las elecciones. Pienso que después de las elecciones habrá movimiento en las posiciones de los representantes de los albaneses de Kosovo. Hay buenas razones para presionar a fin de que las elecciones se celebren lo antes posible, pero primero es preciso establecer el marco jurídico, porque como han subrayado muchos miembros del Consejo, es necesaria una definición precisa de los órganos que se elegirán y de las facultades relacionadas con esos órganos.

Haré todo lo posible para asegurar que todas las minorías y las comunidades participen en las elecciones y que la participación sea lo más amplia posible. Por otra parte, creo que tenemos que decir que, aunque algunas minorías no participen, de todos modos será preciso avanzar en la celebración de las elecciones. No obstante, haremos todo lo posible por evitar esa situación. Creemos que todos deben participar, si es posible.

Por último, hubo una pregunta en cuanto a que la situación de seguridad fuera una condición para la celebración de las elecciones. Claro que la situación de seguridad no puede ser tal que las elecciones no puedan celebrarse, pero no creo que ese sea el caso. Realmente, creo que es todo lo contrario; que ese será un requisito para mejorar la situación de seguridad en el futuro. Por ello, pienso que es importante que avancemos cuando tengamos creado el marco jurídico.

Quiero decir algunas palabras sobre los comentarios hechos acerca de nuestra cooperación con la República Federativa de Yugoslavia. Ya he señalado que queremos ampliar los contactos. Hemos dicho abiertamente que queremos la oficina de la UNMIK en Belgrado y creo que ya se ha encontrado un arreglo para establecerla.

En cuanto al acuerdo sobre el estatuto de la misión de la UNMIK y la KFOR, no creo que esta sea una pregunta que realmente tengamos que contestar.

Sin embargo, quisiera volver a apoyar lo dicho, sobre todo por los Estados Unidos, en cuanto a que es esencial la participación de los serbios de Kosovo en el proceso que iniciamos. Instamos a la República Federativa de Yugoslavia a hacer todo cuanto esté a su alcance para asegurar que logremos este objetivo y primero, claro está, para apoyar la participación en la elaboración del marco jurídico, pero después, para inducir a los serbios de Kosovo a inscribirse, a participar en las elecciones y a ocupar sus escaños en las asambleas municipales y, lógicamente, después de las elecciones, en la asamblea de Kosovo. Considero que se trata de un proceso y pienso que es muy importante. Jamaica se refirió a Mitrovica. Ese es sólo uno de los aspectos de todo el proceso, pero opino que es muy importante que pongamos en marcha este proceso, porque muchas de las cosas que queremos hacer dependen de los pequeños pasos que estamos dando ahora para iniciar ese proceso. Espero cooperar estrechamente con la República Federativa de Yugoslavia en pro del avance del proceso, porque pienso que ese es un requisito para todo lo que queremos lograr.

En cuanto a la ley de amnistía, varios países subrayaron que acogían con beneplácito las medidas adoptadas, pero recalcaron también que era preciso avanzar más y garantizar que los presos políticos regresaran a Kosovo. Ciertamente, estaríamos dispuestos a revisar los casos, conforme a las normas internacionales, si ello pudiera ser parte de una solución. Pero también creo que el regreso de los detenidos es un requisito previo para avanzar en una cuestión muy importante subrayada por muchos países aquí, a saber, la de los desaparecidos. Al respecto, pienso que los serbios y los albaneses de Kosovo tienen un gran interés en hallar la verdad y eso no será posible a menos que exista una cooperación muy estrecha entre la República Federativa de Yugoslavia y la UNMIK.

Hubo comentarios sobre Presevo y la ex República Yugoslava de Macedonia. Debo decir que como no se trata de la resolución 1244 (1999) no es responsabilidad directa de la UNMIK. Pero claro está, quisiera subrayar, como dijo también Colombia, que se corre el riesgo de que estas situaciones se extiendan por Kosovo, ya que puede haber vínculos entre Kosovo, Serbia y la ex República Yugoslava de Macedonia. Por ende, opino que es importante que enfrentemos estas cuestiones, y quiero subrayar que la UNMIK y la KFOR desean cooperar estrechamente para encarar estos problemas. Asimismo, como mencionó Irlanda, esperamos con interés la cooperación con los supervisores de la Unión Europea para hallar una solución a este problema. Ante todo, pienso que debe tratarse de una solución política, pero respaldada por el poder. Creo que ello es importante para resolver esta cuestión y puedo asegurar al Consejo que la KFOR, como ésta me lo ha asegurado, no escatimará esfuerzos para contribuir a este proceso.

Con relación a la ex República Yugoslava de Macedonia, sucede lo mismo que con Presevo. La UNMIK y la KFOR están comprometidas a tratar de contribuir a una solución. Creemos que ante todo debe tratarse de una solución política, pero al mismo tiempo, la KFOR deberá encargarse de sellar la frontera, en la medida de las posibilidades. La KFOR lo está haciendo y debe hacerlo en estrecha cooperación con el Gobierno de la ex República Yugoslava de Macedonia.

Para la UNMIK también es importante ejercer presión sobre los dirigentes políticos albaneses de Kosovo para condenar las acciones extremistas en la ex República Yugoslava de Macedonia. Sin embargo, pienso que es muy importante que en toda la sociedad de Kosovo, la condena a los extremistas sea generalizada y enérgica. Con todo, para nosotros, como se dijo, lo importante es tratar de evitar que se propague esa situación de alguna manera, también en forma de refugiados. Estamos dispuestos a tratar de acometer esa parte de la labor. Sin embargo, ante todo, debemos evitar que se creen corrientes de refugiados hacia Kosovo y realmente, trataremos de contribuir a ello.

Quisiera mencionar los cruces de la frontera porque, en mi opinión, es muy importante sellar la frontera. Para Kosovo, los cruces de la frontera en Blace y en el camino a Tetevo son la vida económica. Ello significa que, en realidad, cerrar los cruces de la frontera no asesta ningún golpe contra las actividades terroristas ni extremistas, pero sí repercute en gran medida en las

posibilidades económicas de los ciudadanos comunes y del pueblo de Kosovo. Por ello hago un llamamiento al Gobierno de la ex República Yugoslava de Macedonia para que abra nuevamente esos dos cruces.

Quiero decir algunas palabras sobre el delito y la aplicación de la ley. Los Estados Unidos, al igual que otros países, incluida Colombia, recalcaron la necesidad de enfrentar el delito organizado. Esta es una de nuestras principales prioridades. Se ha creado una dependencia especial para compilar la inteligencia necesaria sobre la delincuencia organizada. No creo que la delincuencia organizada sea algo particular de Kosovo. Es internacional y no conoce fronteras. Estoy seguro que una de las líneas de comunicación —de productos y otros— pasa por Kosovo y es muy importante que tratemos de contrarrestar eso. Me complace sobremedida el apoyo que recibimos a este respecto.

Pero también le tengo que decir al Consejo que no espere resultados rápidos porque la lucha contra la delincuencia organizada, como saben algunos de los miembros del Consejo, es una labor sumamente compleja. El tener ahora establecidas las estructuras adecuadas es importante para nuestras oportunidades futuras. Indudablemente, el terrorismo no afecta únicamente a Kosovo, sino también al resto de los Balcanes y a toda Europa.

También les doy las gracias a los países que apoyan la idea de contratar a más jueces y fiscales internacionales.

Se me formuló una pregunta acerca de las armas. Puedo asegurarle al Consejo que hay demasiadas armas en Kosovo y que, por supuesto, estamos tratando de resolver este problema. Pienso que muchas de esas armas ya estaban ahí antes del conflicto, especialmente el cañón antiaéreo que mencionó la representante de Jamaica y que fue confiscado el otro día. No creo que sean armas que hayan llegado recientemente. No obstante, no cabe duda de que tenemos que enfrentar esta cuestión.

Hay una proliferación de armas pequeñas, no sólo en Kosovo sino en toda la región, y debemos tratar de hacer todo lo posible para detenerla. Por lo tanto, hemos emitido una reglamentación relativa a los armamentos e iniciado un sistema por el que las personas que posean un arma deberán tener un permiso. Hemos contemplado un período de amnistía, pero al final del mismo los que posean armas y no tengan permisos serán pasibles de condenas muy severas, especialmente si tienen una cantidad considerable. Básicamente, no creo

que haya mucho tráfico de armamentos pesados en Kosovo, pero sí de armas pequeñas.

Colombia hizo una pregunta con respecto al fortalecimiento del componente de imposición de la ley. Lo que realmente estamos tratando de hacer es mantener una cooperación más estrecha y hacer un mejor uso de los recursos. Además, como ya había dicho, estamos tratando de especializar a la policía y a la rama judicial para que se ocupen de los delitos más complejos.

Como dijo el representante de Ucrania, la trata de personas es una de las esferas en las que tenemos que establecer normas. Ya hemos obtenido algunos resultados en cuanto a la repatriación de personas objeto de esta trata.

Quiero decir algunas palabras sobre los albaneses de Kosovo. Ya me he referido a ello. Pienso que el representante de los Estados Unidos de América empleó palabras muy enérgicas. Eso es muy importante. Aunque ya lo dije anteriormente, se lo repito a los líderes de los albaneses de Kosovo: tienen que hablar claramente —y pienso que ya lo han hecho— y transmitir a su pueblo el mensaje de que lo que hay que hacer es aislar el terrorismo.

Alguien me hizo una pregunta, no sé si fue el representante de Colombia o el del Singapur, sobre cuántos albaneses locales de Kosovo apoyaban a los extremistas. Debo decir que creo que son muy pocos. Pero suficientes como para que puedan operar, y ese es el problema. Debemos llegar a una situación en la que sean tan escasos que los demás albaneses de Kosovo informen acerca de sus actividades y se aseguren de que se les ponga coto. Abrigo la esperanza de que lo que está ocurriendo ahora empuje las cosas más en esa dirección, simplemente porque hay un reconocimiento cada vez mayor de que lo que ocurre en la región —los actos de los extremistas— ciertamente no redundan en

bien de los albaneses de Kosovo. Esto se reconoce cada vez más.

Singapur y Jamaica también preguntaron acerca de la reconciliación. Pienso que es un elemento que ha faltado. Las declaraciones claras sobre las actividades criminales cometidas en el pasado podrían llevar a la reconciliación. Creo que esta es una de las esferas en las que habría que trabajar. Como lo mencionó el representante de Bangladesh, la cuestión de las personas desaparecidas podría ser muy importante al respecto, porque ambas comunidades tienen un gran interés en que se trate dicha cuestión.

Por último, se me formuló una pregunta sobre la visita del Consejo de Seguridad a Kosovo. Acojo con beneplácito la idea de que se efectúe esa visita en el momento apropiado. Por supuesto, habrá que ver cómo está la situación en materia de seguridad. Es claro que esa visita resultará útil para ayudar a la aplicación de la resolución 1244 (1999). Como sabe el Consejo, debemos analizar la situación. Actualmente la situación en materia de seguridad es difícil, por lo que las fechas y el itinerario deberán considerarse con mucho cuidado. Opino que habrá que pensar en esa posibilidad cuando la situación lo permita.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Haekkerup las aclaraciones que nos ha brindado.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así el examen del tema que figura en el orden del día.

Informo a los miembros del Consejo de que el trabajo sobre el proyecto de declaración presidencial continúa. La siguiente reunión, en la que aprobaremos el proyecto de declaración presidencial, se celebrará a las 16.00 horas.

Se levanta la sesión a las 14.25 horas.